

¡SOLO EL APRISMO SALVARÁ AL PERU!

La República de "El Comercio"

Titubeamos en el título. No sabemos cómo concuerda mejor, si la República de "El Comercio", o simplemente el régimen de la Rifa, o la constitucionalidad civilista. Pero es que si en efecto es el civilismo el que actualmente gobierna, desde el edificio de la ya célebre calle de la Rifa, no son todos los señores civilistas los que mangonea la cosa pública, sino una minoría de los más insignificantes, que se agrupa alrededor del edificio. Así que mas práctica y más exactamente debemos llamarle al Perú del momento, la República de "El Comercio".

Debemos insistir en nuestra mentalidad colonial, y para que esto se entienda bien, debemos hacer hincapié en nuestra absoluta falta de originalidad en todo los órdenes de nuestra vida. Lógicamente tiene que ser así, ya que aún nos domina la mentalidad colonial, dependiente, imitativa. Estamos esperando del mismo modo que el último figurín de París o de New York, que naturalmente nos llega con varias estaciones de retraso y hechos para otros climas y otras costumbres, los patrones que rijan nuestra vida institucional o social. Y también como es natural, solo admitimos aquello que ya ha dejado de ser moda en los países más adelantados.

Los señores de "El Comercio" que hoy tienen en sus manos el poder de la Nación, son de origen, de mentalidad, de espíritu y de procedimientos extranjeros. Y no es que al llamarles así neguemos nuestra tesis latinoamericanista, base de nuestra doctrina principista, no. Es que sencillamente los señores de "El Comercio" no son ni colombianos, ni panameños, ni peruanos, ni latinoamericanos. Son extranjeros. Su individualismo, su mezquindad probada, su desprecio por el pueblo del cual han extraído el copioso capital que hoy exhiben llenos de soberbia, su absoluta falta de popularidad consecuencia de su labor nefasta, esta sí, nefasta, su falso patriotismo acomodaticio y sobre todo, su colusión con todo lo malo que tiene el país, hace que los señores civilistas de "El Comercio" sean de hecho y de derecho extranjeros. De suerte pues que el Perú en manos de este grupo oligárquico, está prácticamente en poder de extranjeros, es una colonia, y nada puede esperar que no sea sumisión, servilismo, retraso, caos.

Si el civilismo, representación genui-

na de la casta parasitaria del país de la casta extranjera cultivada en suelo peruano, ha hecho al Perú todo el daño de que hoy se lamenta, la fracción del civilismo que corresponde a los señores de "El Comercio" y compañía parece ser el sumun de esos vicios, de esos defectos y de esa mala intención que son el espíritu del civilismo.

Desde las columnas editoriales de "el decano", insidiosas, calumniadoras, falsarias, resumantes del veneno de odios y

reneos profundos que la familia de la Rifa ha alimentado contra el pueblo peruano por todo lo que el pueblo le ha echado en cara, está orientándose hoy la política del país. Y así vemos cómo todo el Perú, bajo la red de esta fracción civilista, está siendo sometido a la dictadura de "El Comercio"! Es decir que hemos derrocado una tiranía representada por un régimen claramente definido, para caer en una tiranía de familia . . .

¿Quién que no tenga vendas en los ojos puede negar que hay dictadura, y dictadura con todos los visos de una tiranía excesivamente prematura, si hacemos parangones con la de los once años, si en las provincias se colocan como prefectos y subprefectos a enemigos declarados del pueblo, victimarios inmorales, capituleros la mayor parte de ellos, que en todo tiempo han demostrado su adhesión a la fracción civilista de "El Comercio"? Y no sería esto lo malo. Claro que el civilismo en el poder no va a buscar apristas para que colaboren con él sino a sus áulicos. Pero lo peor es que cada una de estas autoridades de provincia llevan la consigna de consumir venganzas, de ejecutar persecuciones, de cometer toda clase de atropellos en las personas de los que no se demostraron serviles aduladores de la casta civilista. Y así hasta el último pobre diablo de filiación civilista, erigido hoy en autoridad impune, realiza los más reprochables actos de bandidaje contra el pueblo digno y consciente que ha demostrado tener vergüenza y saber sus deberes no entregándose a la campaña civilista, que es campaña de traición a su propia clase social.

No puede darse espectáculo más triste, ni que haga subir en mayor forma el color a la cara que esto de declarar que el Perú es hoy un feudo de los señores de "El Comercio" . . . Porque así como duele ser esclavos de un régimen representativo de una casta, tiene que doler más el que este régimen no represente siquiera a toda la casta, sino a una familia . . . Estamos pues en las manos de los señores del Comercio, de quienes depende la tranquilidad, la libertad y la vida de los ciudadanos peruanos, si es que no rebaja la columna vertebral y saldan sumisamente a los omnipotentes señores de la Rifa.

RESTAURANT "MUNDIAL"

— D E —

Manuel Elizalde

Calle Arzobispo No. 207.

Teléfono No. 32126

Comedores Especiales para familias
Desayuno.

ALMUERZO, LUNCH y COMIDA

Cocktails de toda clase S/. 0.50

Especialidades en dulces, licores y viandas
criollas.

MENU ESPECIAL:

SABADOS: Pichones;
DOMINGOS: Cazuela de Gallina y
Arroz con Pato;
LUNES: Picantes de Cuyes y Puchero
a la criolla, Tamales Especiales S/. 0.25
MIERCOLES: Picantes de Conejo.

ESMERADA ATENCION EN
PEDIDOS A DOMICILIO

Especialidad en preparaciones para
banquetes.

SE RECIBEN PENSIONISTAS

PRECIOS MODICOS

Hay que ser Nacionalistas

Si quiere Ud. contribuir al progreso del Perú imbúese de un profundo sentido nacionalista. Prefiera siempre lo nacional a lo extranjero.
Comience por sus muebles adquiriéndolos en la

Fábrica Nacional de Muebles de Mimbres

— DE —

FRANCISCO NAJAR

CALONGE 366.

Fabricamos en todos los estilos. Es tamos dispuestos a satisfacer los gustos mas exigentes.

VISITENOS PARA MOSTRAR LE NUESTROS MODELOS

Preparese Ud.

mismo el fijador del cabello (bandolina)
con

VISTINA

un paquetito y agna obtiene instantáneamente 1/4 de kilo ya perfumada, rosada, consistente e inalterable.

PIDA EN LAS BOTICAS A

0.70 cts. EL PAQUETE

COMITE DE REDACCION

C. M. Cox, Manuel Seoane, F. Cossio Pomar, E. Cornejo K., S. Delmar, L. E. Enriquez, E. Goyburu, Alejandro González, L. Heysen, A. Hidalgo, O. Herrera, L. López Aliaga, L. López Mindreau, Magda Portal, J. Petrivick, Ramírez Castilla, M. Rospigliosi, L. A. Sánchez, A. Speltein, A. Saco, M. Solano, A. Sabroso, M. de la Torre, Samuel Vásquez, M. Vásquez Díaz, C. Zapatel, G. Neuhaus.

APRISTA

Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intellectuales

TOMO IV Lima, 31 de diciembre de 1931 N.º 15

Redactor Responsable:

SERAFIN DEL MAR

Redactor Artístico:

Alejandro González

Libertad y Cajamarca

Viven bajo el reinado del terror sólo porque sus mayorías populares son apristas



Con la mas profunda indignación y dolor que consignamos el hecho temerario ejecutado por un régimen que se titula constitucional y que sin embargo viola los mas inalienables derechos de los ciudadanos, atropellando en forma salvaje a quienes dentro de la ley, realizan sus actividades.

En el Departamento de La Libertad, pese a las insidiosas informaciones del diario oficial "El Comercio", se vive en estos momentos bajo el reinado del terror, pues los ciudadanos apristas que lo son la enorme mayoría, soportan en estos momentos el desborde frenético de una autoridad indigna por todos conceptos, pues ya ha merecido el repudio nacional por su participación en las masacres de obreros realizada en Oroya durante los Seis Meses famosos, y la masacre de indígenas, realizada en Oyolo, durante los Seis Meses también. No puede demostrarse en forma mas perentoria el odio civilista a los ciudadanos apristas que el hecho revelador de nombrar para que ocupen altos cargos políticos precisamente a aquellos individuos que mas han demostrado su odio y su desprecio por los apristas, y en general por todos aquellos ciudadanos que no se han demostrado serviles a la casta despótica del civilismo.

Las salvajes masacres y violación de mujeres realizadas en Páiján, Sinsicap, Ascope y Chocope, que el "decano" no menciona pues sabe lo que ello significaría, para el régimen "constitucional" y cuyo saldo trágico lo revelan las propias fotografías de tales hechos incalificables, vienen a rubricarse con los atentados que han tenido lugar el jueves último, día de Pucua, en la ciudad de Trujillo en que la policía por orden de la autoridad superior pretendió desalojar violentamente a los apristas de sus locales, donde se hallaban reunidos en una fiesta de camaradería, cayendo mas de 30 compañeros asesinados por las fuerzas de policía, sin respetar la presencia de mujeres y niños. Mienten los órganos civilistas cuando afirman que hubo actitud subversiva en los apristas de Trujillo, y que habiéndose clausurado los locales, ellos pretendieron recuperarlos a balazos. Lo cierto es que se pretendió desalojarlos cuando ellos realizaban una fiesta que en nada perturbaba el orden ni la tranquilidad ciudadana.

La prueba está en que los muertos y los heridos han sido solo apristas y ni un solo policía, consumando el cobarde atropello con el apresamiento de más de 80 compañeros hombres y mu-

jes, que fueron tratados como vulgares delincuentes solo por el delito de ser apristas.

No es solo este acto inaudito lo que hace que declaremos, como lo declaramos perentoriamente, que se ha iniciado ya la etapa de la tiranía con su secuela de crímenes impunes, sino además todos los que se vienen sucediendo precisamente desde el día en que "el país ingresó a la etapa constitucional", según consignan los órganos del civilismo. Las venganzas políticas, se vienen realizando en todos aquellos lugares en donde el civilismo ha recibido mas fuertes ataques por parte del elemento consciente, que es el que milita en las filas apristas.

Denuncias gravísimas nos comunican haberse realizado torturas y prisiones de estudiantes y obreros, la mayoría dirigentes del Partido Aprista, a quienes se está obligando a declarar un tenebroso complot revolucionario que tendría como finalidad el acumular delitos sobre el Partido Aprista y sobre su jefe, Víctor Raúl Haya Delatorre, actualmente residente en Trujillo.

¿Qué es lo que el civilismo persigue con estas maniobras criminales? Someter a todo el Perú por el terror, como lo hiciera el leguismo? Debemos advertir a los civilistas, hoy en el poder, que caminan demasiado a prisa, pues la tiranía leguista tuvo un poco mas de pudor para ponerse en práctica, y los hechos que el civilismo de hoy está ejecutando, los realizó el leguismo en sus once años de despotismo.

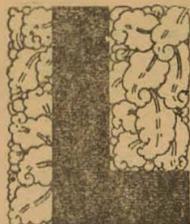
Si el civilismo piensa que destruyendo al Aprismo norteño, destruye así a su poderoso enemigo, está en un error, pues el Aprismo no se encuentra solamente en el Departamento de La Libertad. El Aprismo es un movimiento nacional unánime, que clama por el establecimiento de una justicia verdadera y por la destrucción definitiva de las castas oligárquicas que durante sesenta años han oprimido al pueblo. No podrá ser destruido, pues si se acallara su voz en un sector del país, surgirá más potente en otro, y luego en otro, ya que no es solo la voz de un grupito electoral sino la nacionalidad misma que repudia a sus explotadores y ansía liberarse de ellos.

Sabemos bien que nuestra protesta no encontrará eco en las altas esferas gubernamentales. Pero nuestra voz se levanta para que la oigan todos los apristas de la República y sepan que las informaciones de la prensa civilista, son calumniosas y no merecen fé, pues los pueblos del Norte de la República están siendo cobardemente asesinados, solo por pertenecer al Partido Aprista Peruano, que es el legítimo representante de sus derechos.

Comité Departamental de Lima

SE COMUNICA A LOS cc. APRISTAS QUE HAYAN DADO PUBLICIDAD A LIBROS O FOLLETOS, QUE LA COMISION ORGANIZADORA DE LA BIBLIOTECA DE ESTE COMITE LES ESTIMARA DEBIDAMENTE, SE SIRVAN PROCEDER A LA INMEDIATA REMISION DE LOS CORRESPONDIENTES EJEMPLARES.

Panorama Mundial



A lucha antimperialista en la India. El decadente imperio de la Libra Esterlina, decadente por obra del Dólar todopoderoso, insiste en conservar uno de sus mayores baluartes imperialistas: la

India. Pero la enorme región oriental, ganada por el llamado de la época, pugna desesperadamente y con heroicidad admirable por arrancarse las garras que la oprimen.

La lucha de la India, como la de la China, está orientada hacia una lucha francamente antiextranjera, vale decir, antimperialista. A ella concurren no solo los obreros y campesinos, sino también las clases medias que están directamente sojuzgadas al imperialismo que no les permite prosperar. La India, vasto campo de aprovisionamiento de materias primas para la industria inglesa, y vasto campo de inversión para los capitales ingleses, así como también incalculable centro de explotación del capital humano, sostiene el predominio de Inglaterra, y es el único medio de permitir que el Imperio Británico siga considerándose como tal.

El relativo bienestar que gozan las clases obreras británicas en Inglaterra, la aristocracia obrera de las fábricas y centros de gran industria, es solo debido a la dolorosa explotación que sufren las clases trabajadoras de la India.

Para todos los imperialismos de la tierra una de las razones más extendidas por la literatura burguesa es la de que la misión del imperialismo en los pueblos débiles o no desarrollados es de civilizar. Ellos llevan junto con el credo religioso, con el fusil y con la libra o el dólar, la civilización del oriente. Y la imponen por medio de la fuerza. No importa que esta civilización siembre los campos de plantas narcóticas para envenenar luego a los pro-

prios orientales, como sucede en la China, con el uso del opio, impuesto por Inglaterra; no importa que el barniz de civilización oriental solo se goce en las zonas neutrales donde habitan los extranjeros—casos de Panamá, Nicaragua, Haití, China, la India, África— y las masas naturales sigan viviendo su miseria antihigiénica. La prensa imperialista, las grandes agencias de noticias al servicio del imperialismo mundial proclamarán ante el mundo que las "razas inferiores" se levantan contra la civilización porque quieren seguir viviendo su vida primitiva. Y el mundo se impresionará vivamente y pedirá que se continúe asesinando a los naturales de los países coloniales para que triunfe la civilización europea o yanqui.

Pero en la India hace varios años ya se viene sosteniendo una tenaz campaña de desobediencia civil. La resistencia pasiva hace en efecto más daño a la imperialista Inglaterra que un ejército bien equipado de caños y fusiles. La desobediencia civil que boicotea los productos ingleses, que prohíbe a los naturales el uso de otros vestidos que los fabricados groseramente por ellos mismos, que se sujeta a sus propias costumbres primitivas para desterrar las civilizadas impuestas a costa de tanto sacrificio por el amo inglés, causa mayor quebranto a Inglaterra que, repetimos, una lucha sin cuartel a sangre y fuego. Pero Inglaterra que no entiende de esta clase de contiendas, repele la resistencia pasiva con cárceles, con masacres, con destierros. Así se impone el Imperialismo, y así llevan sus credos de civilización a los pueblos que sostienen su poderío sobre la tierra.

No les llaman bandidos, como les llaman los japoneses a los chinos de la Manchuria, o los yanquis a los soldados de Sandino. Pero de igual forma que estos o que aquellos, los soldados imperiales de Inglaterra castigan severamente a los pacíficos hindúes que claman por su libertad

absoluta y cuyo eco está conmoviendo al mundo.

Otro intento comunista en Chile: Quien niegue que existe una honda inquietud renovadora en el mundo, es por que vive en las clásicas torres de marfil de los poetas decadentes, de donde el ruido del maquinismo hace tiempo que arrojó a los últimos soñadores. El mundo está convulsionado, y muy difícil será que en unos años más no se haya cambiado totalmente la organización de la sociedad humana, para ensayar una fórmula nueva, concorde con el imperativo clamor de todos los explotados del planeta.

Los periódicos civilistas publicaron en días pasados el haberse producido una nueva intentona comunista en una ciudad chilena. Nosotros no tenemos ninguna otra noticia que no venga de parte de las agencias burguesas. No podemos pues enjuiciar los acontecimientos. Pero sí podemos declarar que Chile sufre en estos instantes los resultados del desgobierno de Ibáñez, cuyo peso doloroso se simbra sobre las espaldas de sus clases trabajadoras. La crisis económica de la vecina República, crisis provocada por el pésimo gobierno de un militar casi analfabeta, es una de las más graves que ha sufrido jamás la República del Sur, y es una de las más graves entre todas las que atraviesan las Repúblicas latinoamericanas.

Sobre quienes recae el peso del desgobierno de Ibáñez, de su mala política administrativa, empírica como la de todo gobernante impreparado? Sobre el pueblo. La desocupación en Chile es pavorosa, y día a día llegan al puerto de Valparaíso ejércitos de hambrientos que algo han de hacer por encontrar un medio de vida, que berales chilenos, mas gurgueses que los los salve de una despiadada miseria.

Los graves señores burgueses, los conservadores, los comerciantes y los militares, no comprenden ni justifican el que un pueblo desesperado por el hambre acuda a los últimos extremos para defenderse. Y entonces le llaman "comunista". Comunistas son todos los movimientos de protesta de la masa hambrienta que tiene derecho a la vida, y cuyo aporte solo se reclama cuando se trata de aumentar las ganancias de los explotadores. Comunistas son todos los que protestan por regímenes de opresión y los que se yerguen contra los déspotas, parapetados sobre las espaldas del pueblo. El mote comunista cae también a los que sacuden las cadenas imperialistas, como a los que reclaman su derecho a la vida.

La crisis económica que sufren los países latinoamericanos no es sino el reflejo de la crisis capitalista mundial que hoy hace bambolear los más poderosos baluartes del imperialismo. Ni siquiera en el país que hoy acapara la mayor parte de la moneda del mundo, puede decir que está libre de esta crisis angustiosa a que los ha conducido las propias contradicciones del capitalismo. El crecimiento artificial del capitalismo y su culminación imperialista, tiene que crear como ya lo ha hecho, su propia negación, es decir, el germen de su destrucción. Por eso es que todo el planeta está recorrido por una honda inquietud revolucionaria cuyas manifestaciones violentas concurren claramente a destruir los regímenes de explotación imperantes y establecer de una vez por todas el reinado de la paz social sobre un firme principio de Justicia.



No Envejezca Prematuramente

Un malestar constante que se refleja en una cara de sufrimiento. Un perenne disgusto que ahonda las arrugas en el rostro. Una vejez prematura ocasionada por los venenos que se acumulan en el cuerpo. Evite usted todo esto normalizando las funciones de su organismo por medio de las PÍLDORAS DE VIDA DEL DR. ROSS. Conocidas desde mediados del siglo pasado, su uso se ha extendido a los hogares del mundo entero. Compuestas con productos naturales de garantizada pureza, pueden tomarlas con igual confianza niños y adultos. Su empleo ha sido recomendado por la ciencia médica y por los millones de personas agradecidas que a ellas deben el haber recobrado la salud y bienestar. Compre usted un frasquito en la botica más cercana.

Píldoras de Vida del Dr. Ross

"Las Mejores Protectoras de la Salud."

THE SYDNEY ROSS COMPANY, NEWARK, N. J. U. S. A.

Repartición de Puestos Públicos

Cuando el Partido Aprista declaró en su Programa Mínimo de Acción que los puestos públicos se otorgarían por concurso, y que habría escalafón para los empleados, no habiendo derecho para separar de sus puestos a ningún servidor del Estado que no hubiese incurrido en falta que ameritase este castigo, tenía muy en cuenta que durante todas las administraciones civilistas, los puestos públicos de cualesquier categoría han sido los premios con que se ha gratificado a los capituleros, a los incondicionales y a los partidarios y servidores del civilismo. El Aprismo, queriendo dignificarlo todo, y queriendo que la Administración del Estado no estuviera en manos de inexpertos colocados en todas las reparticiones públicas por obra del favor político, declaró terminantemente cual sería su actitud a este respecto. La Junta Nacional de Gobierno, haciéndose oco de esta necesidad del país, dictó un decreto ley por el cual se declaraba la inamovilidad de los empleados públicos, poniendo a salvo de este modo a muchos cientos de modestos servidores de la Nación, muchos de los cuales sin tener color político, y siendo jefes de numerosa familia, ven acercarse la hora del hambre y de la miseria, ya que sus puestos han de ser ocupados por politiqueros.

Ha empezado ya a cumplirse nuestro pronóstico, nada original por cierto, dada

la clase de elementos que están en el poder, y derogado el justísimo decreto ley de inamovilidad de los empleados, los servidores de la Nación están siendo arrojados violentamente de sus ocupaciones que son entregadas a los varios cientos de desocupados y vagos que poblaron los clubs políticos del civilismo los últimos meses.

Presenciamos pues nuevamente el hecho vergonzoso de que la influencia personal, la adulonería servil sean carta de presentación para desempeñar un cargo, muchas veces de gran importancia. Individuos que jamás han sabido del asunto que van a desempeñar, interviniendo en problemas ajenos a su preparación técnica. Nuevamente la tarjetita de recomendación insinuante hará valer sobre el elemento preparado y consciente, al ignorante favorecido.

El público de Lima conoce ya los tejes y manejes en que andan los señores civilistas colocando a sus recomendados, y dejando en la calle a los viejos servidores del pueblo, que irán a formar en las filas de la desocupación.

Sabemos asimismo que existen listas especiales, confeccionadas por los jefes civilistas, en que están consignados para ser despedidos hasta los más humildes empleados o porteros, si es que alguna vez dejaron deslizar su falta de simpatía al régi-

men imperante. Es decir que se está poniendo en práctica actualmente una indigna campaña de delaciones y venganzas mezquinas, de carácter personal muchas de ellas, sin tener en cuenta los intereses del país que debieran estar por sobre todo otro interés.

No podía ser otra la política del civilismo en el poder. Se hace necesario empezar a cumplir las innumerables promesas hechas durante la etapa electoral, y no defraudar enteramente a quienes esperan sean pagados en forma más efectiva sus servicios políticos. La Hacienda Pública está siendo de este modo repartida entre los que merodearon por los clubs políticos del civilismo muchos de los cuales por todo bagaje moral, ostentan el haber servido de capituleros incondicionales a todos los regímenes civilistas que se han ido sucediendo en el poder en los últimos años. Algunos ya tienen otros méritos, pues han contribuido a extorsionar a la clase trabajadora desde cualquier subprefectura de provincia, donde la autoridad omnimoda del enviado de Lima ejecuta sin otra ley que su voluntad los más condenables atropellos.

La constitucionalidad se ha iniciado en el país en forma por demás elocuente y si en tan breve plazo estamos palpando sus efectos, podemos deducir cuáles serán estos mismos dentro de unos meses más.

REPORTAJE A NUESTROS LIDERES OBREROS

Mi Concepto sobre el Aprismo

Tomás Vidal
Secretario General del Comité
Dirigente de Trabajadores
apristas.

Es un hecho incontrovertible que el Aprismo es un partido donde están debidamente representadas las distintas actividades del trabajo, por que su organización descansa sobre los Sindicatos aprista en cuyas asambleas se delibera con la más amplia democracia y es donde se puede recoger las auténticas aspiraciones de las masas.

—¿Crée Ud. que el régimen actual satisficará las aspiraciones del proletariado?

—A nosotros los proletarios no nos satisface la burda libertad, que pregonan los portavoces de los regímenes que se dicen democráticos, queremos palpar, queremos intervenir en el manejo del Estado mediante la representación funcional para abolir la esclavitud a que estamos sometidas las mayorías productoras; deseamos imprimir nuevos rumbos a nuestra nacionalidad, aspiramos a implantar la Justicia Social.

—¿Su opinión sobre el Jefe del Aprismo?

—A Hava de la Torre la considero un maestro que ha sabido con valentía y decisión descorrer el velo de la ignorancia que por tantos años han procurado mantener sumido al pueblo peruano las castas oligarcas. Su honradez y su clara inteli-

gencia lo señalan como el más capacitado para conducir el bareo de la nacionalidad hacia su meta final o sea a la redención de los oprimidos por medio de la Justicia Social.

—Su intervención en las luchas sociales?

—Desde mi adolescencia, se soliviantó mi espíritu ante la constatación de la enorme desigualdad que existe en nuestro país. A los obreros se nos considera como bestias de carga, como instrumento de explotación, desde la escuela se nota marcadamente esta diferencia social; desde allí nace mi rebeldía y mi inquietud que me ha llevado a luchar al lado de mi clase desde las escuelas nacionales o extranjeras donde he estudiado, continuando, ya como obrero, en la Compañía Peruana de Vapores donde a causa de un movimiento huelguístico sufrí mi primera prisión, ensado con el consabido remoquete de "perturbador social". Subsecretario de la organización de trabajadores del molino Santa Rosa del Callao después, intervine activamente en una huelga que duró más de treinta días y que me costó la pérdida del trabajo. Y hoy en el gremio de chaulferes, donde milito, conozco de mi resolución cuando se trata de servir a la causa de los trabajadores aunque ello me ha llevado a conocer todas y cada una de las prisiones y masmorras donde los poderosos intentan ahogar las justas rebeldías de los trabajadores que se vergüen.

—¿Qué opina Ud. sobre el momento actual?

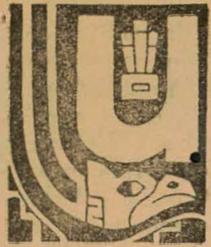
—Mientras el poder gubernamental de la casta civilista no sea derribado, es imposible esperar un mejoramiento social económico. Vencida la casta civilista que constituye la fuerza de los gamonales e imperialistas extranjeros, forzosamente la oligarquía nacional tiene que desaparecer para dar paso franco a las nuevas generaciones agrupadas al rededor del Partido Aprista Peruano.

¡El Clamor de Justicia no se acalla con la bala civilista!

La lucha de dos generaciones

Por Victor Rodrigo ALVA.

Lo antiguo sucumbe, modificándose los tiempos. Y sobre sus ruinas florece una vida nueva.
GOETHE.



N fuerte imperativo de deber cívico nos obliga a todos los hombres conscientes del país, en estos momentos de honda crisis moral y económica y de graves responsabilidades históricas, a decir

nuestra palabra clara, serena y honrada frente a las calumnias, la mentira y la intriga de la casta reaccionaria y conservadora, armas vedadas que ha empleado y emplea para explotar la credulidad de inostras masas ignoras.

Nosotros, los que nunca hemos actuado en política, los que nunca batimos palmas a nadie sin comprobar sus méritos, ni husmeamos las migajas del erario nacional, solo con profunda tristeza contemplamos a través de la vida y la historia a los hombres que en el poder so pretexto de moralizar y educar al pueblo no hicieron otra cosa que esclavizarlo, oprimirlo, explotarlo y depravarlo. De ahí la desocupación, la miseria y la ignorancia de hoy que todos palpamos y que no puede ser otra cosa que la consecuencia de esa desorganización en que por tanto tiempo nos han tenido los "nacionalistas" caballeros del civilismo. Estos mismos hombres, los culpables de todos los desastres del Perú, son los que hoy mediante el fraude, el cohecho y el chanchullo de sus compadres pretenden apoderarse de la casa de Pizarro para seguir disfrutando de todos los privilegios a costa del país, para seguir explotando al pueblo, para vivir de injusticias y defraudar al Fisco.

Por eso silenciar estas verdades, viviendo dentro de un mal entendido concepto de independencia individual, sería incurrir en delito de lesa civilización, y por consiguiente una grave responsabilidad histórica. El tirano como los tiranizados, merecen castigo. El primero por tener la audacia de oprimir y explotar por medio de la fuerza que tiene a su disposición. Los segundos por no haber querido o no haber tenido capacidad para contener semejantes y dilatados desgobiernos que al final constituyen el más doloroso de los balances.

Y para evitar la repetición de nuevas tiranías queremos y querrán todos los hombres conscientes de la nacionalidad coadyuvar en la ruda labor de extirpar el mal, de impedir la esclavitud del hombre por el hombre estableciendo la JUSTICIA SOCIAL.

EL CIVILISMO.

Los hechos, como las palabras, tienen su etimología. Por eso al hablar del sendo-partido civil, aunque sea ligeramente, quiero remontarme a la época de su origen y formación para apreciar lo que han sido los civilistas.

Los hombres del civilismo son los des-

endientes del coloniaje español, heredero de la nobleza y la aristocracia; son los hombres que oscilaron en 1821 cuando los patriotas lucharon contra los realistas, soldados del virrey La Serna, por la Independencia Política del Perú. Sellada en forma definitiva la Independencia, en cambio, quedaron los mismos hombres que se amoldaron a las circunstancias y cambiaron de táctica y ropaje para ser más tarde los nuevos conquistadores del Perú.

Desde José de la Riva Agüero, el primer presidente del Perú, hasta José Balta se sucedieron los gobiernos militares. Al terminar el período de Balta, época en que el Perú disfrutaba de cuantiosos recursos del guano, se formó el partido civil, contrario a la política financiera del coronel Balta, por considerar que esa política ocasionaba una evidente ruina al Fisco, y para ELIMINAR EL PREDOMINIO MILITAR EN EL PAIS.

El gobierno del coronel Balta se dedicó, efectivamente, y porque era necesario, a la construcción de ferrocarriles que debían penetrar de la costa a la planicie andina. En efecto, el primer contrato fué el del Callao a la Oroya con el empresario Meiggs. Para el pago de los trabajos ferroviarios, se emitieron en Europa los empréstitos de 1870 y 1872 que determinó la elevación de la deuda externa del Perú que ascendía a la suma de 36.000.000 de libras esterlinas. Para cubrir ese empréstito se había fijado el producto del guano que había lo suficiente para la amortización y el pago de intereses correspondientes.

Una vez el civilismo en el poder con el ciudadano Manuel Pardo, se declaró rotundamente contrario a esa política financiera y se canceló contratos, como el de Dreyfus, no obstante la oposición de Piérola, pero se renovó el contrato del guano, volviéndose así al sistema de las antiguas consignaciones. Desde entonces el dinero del Fisco fue creando la fortuna particular en forma extraordinaria, y esa loca repartición de los dineros del pueblo lejos de saciar el apetito les enardeció más el hambre.

Exhaustas las arcas fiscales, con un déficit de 20.000.000 de soles del prespues-

to de la República que se hizo imposible hasta el pago de la deuda externa.

Agotado ya los recursos del guano y para crear nuevos "recursos al Fisco", el gobierno de Pardo tomó en sus manos el negocio de las salitreras de Tarapacá, este dinero acumuló más y más la fortuna de los señores del civilismo creando por otra parte, la aguda crisis económica del país. Veamos ahora "los adelantos".

Se intentó un plan de descentralización creando Juntas Departamentales. ¿Y qué resultados dieron semejantes fórmulas? Acaso el centralismo no fué más absorbente? Acaso no se remachó más las cadenas que oprimen al indio? Se impulsó la instrucción popular. Se crearon locales para colegios, no escuelas que lleven la luz de la civilización. Los "maestros" no cumplieron con su misión social, los "maestros" no hicieron otra cosa que disponer del pueblo como manada de rebañes para la realización de las rudas labores de su chacara con la beneplácita sonrisa de sus compadres: el alcalde, el gobernador o el suprefecto, etc. Y como la expresión exacta de esta realidad, como la mejor prueba está el alto porcentaje de analfabetismo que existe en la sierra y aun en la costa. El 60% de nuestra población está dentro de la más oscura ignorancia, porque las escuelas no fueron sino negocios particulares. Tal fue, en síntesis, la actuación del primer gobierno civilista.

Pero no terminó ahí el civilismo. Pasada la Guerra con Chile a que nos empujó y que no supieron defendernos, antes al contrario, se nos traicionó, volvieron a asaltar el poder. Para el efecto, formaron alianza con el partido demócrata a cuya cabeza se puso don Nicolás de Piérola y derrocaron a Cáceres en Marzo de 1895. Una vez el civilismo en el poder con Piérola, volvieron a repetirse los mismos episodios anteriores. Terminado el período de Piérola, le sucedió Romaña, al comienzo de este período se produjeron algunas tentativas para derrocar a Romaña; pero se produjo una riña de cuervos entre el civilismo y el demócrata que ocasionó la separación. Luego buscaron la alianza del partido constitucional, que triunfaron llevando a la presidencia de la República al ciudadano Manuel Candamo. Concluido este período por la muerte de Candamo, el 2º Vice-presidente, Serapio Calderón, convocó a elecciones populares en Mayo de 1904, con este motivo se renovó la agitación de los partidos el civil, el constitucional y la unión cívica se agruparon en torno del ciudadano José Pardo, combatiendo con su clásica costumbre a los partidos demócrata y liberal. Vuelto el civilismo al poder con Pardo en Setiembre de 1904, el Perú siguió siendo el feudo hereditario, bienes propios de la casta aristocrática. Concluido este período subió al solio presidencial el ciudadano Augusto B. Leguía con el apoyo de los partidos civil y constitucional. ¡Siempre los mismos hombres con su interminable escuela de parientes! ¡Siempre los mismos succionadores de los jugos vitales de la Nación. Pero como en toda lucha de intereses prima la ambición y la envidia, se fraccionaron en dos grupos: el mo al lado del amo y el otro en la oposición.

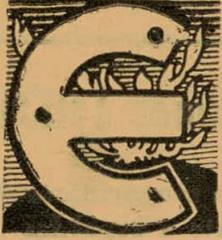
Y por este camino de vergüenza, arrojándose los "honorable caballeros", a la

SI QUIERE Ud. COMER BIEN Y VIVIR SANO.

acuda al Restaurant "El Progreso del Rimac", de Leoncio Gutiérrez C., calle Rimac 178
Los Jueves: Arroz con gallina.
Viernes: Bacalao a la Española.
Sábado: Seco de pato.
Domingo: Estofado de gallina. Arroz con pato. Chancho en adobo. Precios al alcance de todos los bolsillos.



El voto femenino debe ser calificado



El Programa Mínimo del Partido Aprista, publicado con fecha 20 de Setiembre, así como el voto en minoría de los miembros del Anteproyecto de Estatuto Electoral, propugnaron la implantación del voto femenino.

La posición revolucionaria del Aprismo no puede dejar de consignar este postulado por cuanto nuestro Partido considera que tanto los hombres como las mujeres están en capacidad para emitir su opinión en lo que hace a la designación de los que gobiernen al pueblo. Desde luego, nuestro Partido propugna abiertamente porque la Constitución que se está actualmente elaborando, consigne esta conquista femenina de tanta trascendencia para la incorporación de la mujer a la vida activa de la nacionalidad.

En efecto no hay razones que justifiquen plenamente el hecho injusto de haberse tenido relegada tantos años a las mujeres a una condición humillante, sometida a la férula hogareña y permitiendo que los negocios públicos que le conciernen tanto como al hombre, fueran discutidos sin contar en absoluto con su opinión, muchas veces más serena y honrada que la de los varones, ya que por razones de su sexo, las mujeres tienen menos ambiciones que los hombres.

Todo lo que se ha dicho al respecto alegando que la mujer por su religiosidad, por su falta de educación y por las costumbres sociales imperantes, está sometida espiritualmente a la influencia del confesionario, del hogar o del círculo familiar en que vive, pueden también adjudicarse al

Por Magda Portal.

hombre, que no está exento de influencias similares y que en buena parte recoge de su hogar muchas de las actitudes que luego ha de practicarse en el exterior de él.

Otro de los argumentos es el de que la mujer es mucho menos preparada y culta que el hombre. Creemos que este es un error de concepto, pues juzgando en la generalidad de los casos, ya que no debemos tomar las excepciones, el hombre es tan inculto y tan ignorante como la mujer, pues el medio educacional de ambos es limitadísimo de acuerdo con los métodos del civilismo. En cuanto a educación cívica, es una nueva educación que ha iniciado el Partido Aprista y que ha comenzado a rendir sus frutos en las Elecciones de Octubre de 1931.

De suerte pues que son muy pocas las desventajas en que se halla la mujer para concurrir al acto electoral, y muchas las probabilidades de que concurrendo a él ensaye facultades dormidas que en el transcurso del tiempo han de capacitarla para ser una colaboradora magnífica en los asuntos del Estado.

Por eso creemos eso sí que mientras la educación penetra en los hogares y arranca a cierta clase de mujeres de ese ambiente estrechísimo en que hoy se desenvuelve, el voto femenino debe ser calificado. No creemos que estén en la misma condición para votar la señora civilista, rodeada de lujos y comodidades, ajena a la lucha por la vida, y con un concepto totalmente errático de los deberes para con la colectividad, y la empleada de comercio, o la obrera de fábrica, que lado a lado con el hombre, lucha de la mañana a la noche por conseguir su propio sostenimiento y está en con-

tacto con la adversidad y con el dolor humano. No creemos, de igual suerte, que estén en la misma capacidad ciudadana, la dama católica asidua de todas las iglesias y conventos, que la universitaria o la maestra de escuela, o la pensadora, que desenvuelven su inteligencia en tantos radios de acción y naturalmente, lo agilizan y enriquecen con nuevas ideas.

El voto femenino sin restricciones, haría retrogradar al Perú a sus últimas expresiones de conservadorismo civilista y veríamos, no ya a los señores de "El Comercio" en el poder, sino a engolados y togados, capaces de convertir las tiranías y dictaduras en que vivimos hace tantos años, en tiranías y dictaduras de convento.

Nuestra opinión, pues, es por el voto femenino calificado, sólo para las mujeres que trabajan, las que piensan y las profesionales.

Es decir para las clases productoras que entre las mujeres son las que estamos designando, no para las parasitarias que son todas las demás. Cumplimos en esto también un postulado de justicia, no permitiendo que el voto influenciado de la dama civilista, reste fuerza al voto de la mujer de lucha que es la que debe imponerse.

Toca ahora a las mujeres la gran tarea de capacitarse a fin de que su voto no sea también materia de compra venta, como lo ha sido hasta hoy por obra del civilismo corruptor, el voto de los hombres. El voto femenino debe ser desde su iniciación, no un voto de simpatía o de consejo o de extraña influencia, sino un voto de conciencia.

Más que nunca hoy la mujer debe agruparse a un partido político para desde allí empujar su orientación cívica y poder cumplir dignamente con su nuevo rol de ciudadana.

para el lodo que amazaron en su camino, se llegó a 1912, época en que asumió el poder, firmando cierta o equivocadamente el anhelo nacional, el ciudadano Guillermo Billinghurst, quien había demostrado honradez y tendencias democráticas cosa que no agradó al civilismo. Y para imponer su predominio de ambición y capacidad, los que se habían agrupado para "COMBATIR EL PREDOMINIO MILITAR" empujaron a Benavides a encabezar una revolución que depuso al presidente Billinghurst. A Billinghurst le sucedió la presidencia provisoria del entonces coronel Oscar R. Benavides que fue inaugurada el 25 de Mayo. Terminado el periodo, el poder fue entregado al ciudadano José Pardo que duró hasta Julio de 1919.

De aquí, desde la famosa alborada del 4 de julio de 1919, comienza el gobierno del señor Augusto B. Leguía que ha causado tanto daño al país. Vendió y empeñó las mejores rentas del Estado al imperialismo yanqui, convirtiendo al país en una semi-colonia. Durante once años jugó fútbol con este pobre Perú. Exhaustas las áreas fiscales, cuando ya no hubo dinero para repartir entonces los sordomudos, los comandantes vieron los defectos de Leguía.

Como se vé, los hombres de la vieja generación no tuvieron otro interés que el interés personal, sin importarles que el Perú se hundiera o progresara con el fin de po-

seer una renta fija que les asegure una vida palaciega.

Todos los partidos políticos del pasado, en especial el civil que hasta hoy subsiste no han sido realmente partidos políticos en toda la acepción de la palabra, sino una pequeña minoría de castas privilegiadas, exenta de toda ideología, que se agruparon en torno de tal o cual hombre para seguir siendo los parásitos del erario nacional. Todos los hombres del pasado no han sido sino ramas de un mismo tronco, pareciéndose los unos a los otros en vicios y en corrupciones. Un partido político supone un conglomerado de hombres que luchan con patriotismo y honradez por el triunfo de una doctrina cristalizada en acción que, en la práctica, determine un beneficio a la colectividad por la cual se lucha. Pero desgraciadamente en el panorama de nuestra vida republicana no hallamos sino agrupaciones debatirse en ambiciones subalternas, en odios mezquinos y combinaciones de trastienda. Esta amarga experiencia, por otra, de los ciento diez años de desgobiernos, los sesenta años de compadrería burocrática, de repartición del presupuesto fiscal, de corrupción de conciencias y finalmente, los once años de brutal tiranía y seis meses de despotismo, ha creado a un buen sector del territorio, una conciencia cívica, una disciplina ciudadana y noción ideológica que serán hoy y mañana mejor una fuerza efectiva para combatir los peligrosos avances del civi-

lismo clásico que se agruparon para ELIMINAR EL PREDOMINIO MILITAR EN EL PAÍS así se escondan tras de las casacas de Sánchez Cerro como ayer lo hicieron en la de Benavides.

El civilismo es, pues, el enemigo del pueblo, el cotizador de individuos, el que por tanto tiempo vivió de injusticias y explotó al pueblo para cuya perpetuidad recurre a la calumnia, a la intriga y al soborno. Se opone a toda renovación. Se opone a que el pueblo se cultivice. Y por esta razón, la nueva generación cuya doctrina e ideales son contrarias a la caduca mentalidad del civilismo, lucharán con toda energía y decisión bajo la bandera de un partido que es, a más de ser una política sin rasgos de empirismo, educación y cultura populares de que tanto nos negó el civilismo y no porque tengan a menos la cultura, sino que les convenía mantener al pueblo en la oscuridad para seguir engañando. Porque el civilismo tiene el convencimiento que, en donde existe cultura y comprensión, no puede tener cabida sus engaños y farzas.

Para despertar esa conciencia más y más seremos implacables en la contienda a fin de que el Perú, vale decir, la clase productora explotada obtenga una libertad integral. Nosotros no nos impulsa otro interés que el decir la verdad aunque esta explote en medio del desierto o reviente sobre el hielo de la indiferencia.

Discurso del Compañero o Representante Luis E. Heysen

Sobre el enjuiciamiento del ex-tirano Leguía

El señor HEYSEN.— Señor Presidente: el caso del ex-presidente ciudadano Leguía es un caso excepcional; por lo mismo que son excepcionales en nuestra historia política—por la enormidad de los delitos cometidos—los once años de la tiranía que padeció nuestro país. Debo advertir sin embargo, con perdón de los señores abogados, que, yo no soy un abogado, sino simplemente: un representante del pueblo y como es excepcional la situación que nos plantea el régimen de los once años debe ser excepcional la jurisprudencia: el pensamiento ético y el procedimiento de justicia pública que presida el enjuiciamiento del delincuente: ex-presidente y tirano Leguía.

Los apristas aportamos a dicho proceso no un juicio enfraseado en nuestras leyes escritas y en nuestra constitución: simplemente nos enuadramos dentro de un nuevo sentido de ética y de justicia popular.

La moral y la justicia común, la mayor parte de las veces, se congraciaron con los delincuentes, colmándolos de honores y llevándolos a los altos puestos gubernativos del país; pero, la ética y la justicia popular en todos los países del mundo donde ellas han intervenido; jamás han merecido el anatema de la historia. Y si nosotros al enjuiciar al ex-presidente y tirano lo hacemos defendiendo precisamente el clamor de los pueblos que fueron víctimas de aquel, tenemos que adoptar una ética y justicia públicas, por lo mismo que ya hemos dicho que "NO HAY QUE CONFUNDIRNOS CON LOS QUE COMBATIERON A LEGUIA POR QUE LES QUITO UN PUESTO O UNA PREBENDA. PUES, ESOS SON LOBOS DE LA MISMA CAMADA".

Habla aquí, entonces, el representante del pueblo—ELEGIDO EN ELECCIONES NO IMPUGNADAS— (el señor representante subraya la frase).— representando la voluntad auténtica del pueblo; por consiguiente, no está presente la voz del desterrado, o la del encarcelado en la época de la tiranía. No hablan aquí oídos ni rencores, ni mezquinas pasiones;

simplemente se pronuncia respetuoso, un sereno y un enérgico acusador pidiendo justicia y sanción popular. LA ETICA Y LA JUSTICIA POPULARES OBLIGAN AL PUEBLO PRECISAMENTE A SALIR EN DEFENSA DE SUS FUEROS ULTRAJADOS; DE SU SOBERANIA; DE SU LIBERTAD; DE SU JUSTICIA Y ES LA ETICA Y LA JUSTICIA PUBLICAS NO LOS ODIOS Y LOS RENCORES O SIMPLES INTERJECCIONES ANTI-LEGUISTAS LOS QUE HABLAN AHORA— POR INTERMEDIO DE LOS REPRESENTANTES APRISTAS— PARA PEDIR SANCION CONTRA EL EXPRESIDENTE Y TIRANO.

Cuando estuvimos en las mazmorras no pensamos en las siete vacas flacas, ni contemplativamente soñamos en las siete gordas del Faraón Tan sólo, dolidos por las angustias que el país sufría reafirmábamos un pensamiento de rebeldía: un pensamiento popular, que, es el que hoy nos obliga a pedir el enjuiciamiento inexorable de Leguía, no como una venganza cobarde, sino como un dictado de la justicia popular y del pueblo peruano. (Aplausos). Nos diferenciamos, entonces, de los que piden el enjuiciamiento por CONSOPLACION. (Aplausos).

El señor FLORES (interrumpiendo).— Pido la palabra.

El señor HEYSEN.— (continuando).— Nuestra posición es posición principista: es posición doctrinaria: es posición política seguramente. Pero, dentro de los principios, dentro de la doctrina, dentro de la política nueva: nosotros dejamos a un lado las pasiones inferiores y nos limitamos a exigir el veredicto de la ética y de la justicia pública. Somos representantes unidos—HE DICHO EN ELECCIONES NO IMPUGNADAS— representamos, entonces, numerosos sectores importantes de la opinión pública nacional, del pueblo peruano que acompaña a nuestro partido. Dentro de nuestro sector están representantes del músculo, de las manos encallecidas. Hay carpinteros, mecánicos y chaufferes por primera vez en esta Cá-

El Primer Artículo de la Constitución Aprista

La mayoría conservadora que impera en la Asamblea Constituyente a espaldas del pueblo y por obra del fraude acaba de cristalizar su pensamiento de VANGUARDIA oponiéndose al artículo uno que nuestros maestros representantes Heysen y Seoane defendieran por mandato de la Célula Parlamentaria Aprista y del Partido. La ha acompañada esta vez la representación "socialista".

"EL PERU ES UNES UNA REPUBLICA", han dicho los sancheerristas, los "independientes" y los "socialistas". No han querido decir de qué clase se clase seguramente para evitar no solo las dificultades de las definiciones, sino también las propias definiciones. Empero, los Apristas—siempre categóricos dieron eso y su complemento respectivo. El pueblo aprecia el "VANGUARDISMO", la "INDEPENDENCIA" y el "SOCIALISMO" de estos hombres. Solo quieren oír que EL PERU SEA REPUBLICA, olvidando que el Perú ha sido REPUBLICA siempre desde 1821 y que es fuerza TRANSFORMARLA, RENOVARLA, DEPURARLA, REEDIFICARLA, por obra de trabajadores.

He aquí la fórmula defendida por nuestros compañeros:

"EL PERU ES UNES UNA REPUBLICA DE TRABAJADORES, DEMOCRATICA y DE DESCENTRALISADA. EL PODER DEL ESTADO EMANA y REA y RESIDE EN EL PUEBLO ORGANIZADO FUNCIONALMENTE y SE EJERCE POR LOS FUNCIONARIOS QUE LO REPRESENTAN CON LAS LIMITACIONES QUE LA CONSTITUCION Y LAS LEYES ESTABLECEN".
"EL PUEBLO TIENE EN TODO TIEMPO EL INALIENABLE DERECHO DE ALDE ALTERAR Y MODIFICAR LA FORMA DE SU GOBIERNO".

para por obra del auténtico obrerismo obrerismo aprista. (Aplausos). Somos entonces entonces, el pueblo mismo; representamos el clamor del pueblo de la nacionalidad oprimida durante los once años de la tiranía de Leguía. Representamos pues el valor funcional de la palabra y el valor funcional de la Etica la Etica y de

la Justicia Pública. (Aplausos).

Un gran pensador, el maestro Ingeniero afirmaba: "Las tiranías degradan y locantan a los pueblos que las sufren. La nación emudece. Los lucayos y los esclavos, se agitan en las sombras, mientras la patria y el patriotismo sucumbe bajo el in-

ustrialismo mercantilista de toda moral y de todo principio superior. Pero los pueblos ni deben ni pueden vivir mucho tiempo subyugados por ellas pues las fuerzas morales de la civilidad actúan paralelamente y triunfan sobando las miserias brutales del tirano. Las tiranías llevan su muerte dentro de sus propias entrañas ahí donde el pueblo guarda sus instrumentos de liberación".

Estas palabras, no hacen sino exponer en película breve lo que fué el drama nacional del onceño.

La sirena estruendosa de Leguía, agitó la "PARTIA NUEVA"; pero la "PATRIA NUEVA DE LEGUIA" no fué sino la patria de los mafiosos, de los bufones, buscapuestos y explotadores que le acompañaban aprovechándose de la inquietud, de la agitación anticivilistas que presidieron ese momento nacional.

El ex-presidente y tirano empezó a agitar "el patriotismo, el talento y la energía". El patriotismo fué la compra y venta de las tradiciones, de la historia y de la geografía hecha girones en las fronteras de nuestro país. El patriotismo, el talento y la energía, fueron el patriotismo, el talento y la energía del mercader para vender la patria engullendo el célebre plato de lentejas y para repartir prebendas a una oligarquía brutal e irresponsable que ha llenado de vergüenza y de sangre a la nacionalidad masacrando a los trabajadores y a los indígenas de allende el Ande. (Aplausos).

El onceño fué el gobierno o "el desgobierno", para citar a Unánimo, el maestro salamanquino, el gobierno o el "desgobierno" de los mercaderes de la justicia, de la libertad y del derecho de los pueblos que claman renovación de las leyes para afirmar un auténtico sentido de permanencia (Aplausos).

El señor ROCA (interrumpiendo).— Estamos de acuerdo señor representante en las características.

El señor HEYSEN. (Continuando).— Gustosísimo me dirijo a complacer al señor representante. Me ha adivinado el propósito y he de ser breve, no sólo por

no cansar a los señores representantes, sino, también, por propia fatiga individual. (Aplausos en la galería). El régimen, entonces, de Leguía, impuso el desgobierno administrativo, violó la Constitución, befó y utilizó al poder Judicial al Ejército y a todas las instituciones nacionales, en favor de sus poderes, mesiánicos. Y el pueblo, que es la víctima directa de todos esos crímenes y de todas esas usurpaciones a la soberanía popular: es el único que tiene derecho a transformar su papel de reo, y transformarse en juez, por intermedio de sus auténticos representantes ELEGIDOS EN SANEADAS Y NO FRAGUADAS ELECCIONES. (Aplausos). Queremos entonces, el enjuiciamiento del expresidente y tirano, aun cuando la jurisprudencia del país nos limite los procedimientos. Los que no somos abogados no entendemos de los procedimientos ni de la jurisprudencia: simplemente, entendemos que el que robó devuelva lo robado y que el tiranizó al país debe merecer una sanción que no debe ser la de los "tribunales de sanción" sino la del pueblo. (Aplausos y bravos).

En tal virtud, reclamamos el nombramiento de una comisión especial que determine los procedimientos y las normas especiales que deban regir este proceso. Pero, sobre todas las cosas: RECLAMAMOS LA PRESENCIA DEL ACUSADO (el señor representante pone énfasis fuerte en la frase). NO QUEREMOS EN NOMBRE DEL PUEBLO QUE SE JUZGUE A UN AUSENTE O PRESENTE POR INTERMEDIO DE TERCEROS EN DISCORDIA. QUEREMOS QUE EL ACUSADO ESTE PRESENTE. Y no queremos que esté ausente, porque no queremos las responsabilidades de una injusticia: puesto que tal sería querer juzgar y encarcelar a un hombre sin oírle y sobre todo cuando nos podría contar cuestiones que va todo el país sabe: PERO QUE ES URGENTE CONOCER AQUÍ PARA SANCIONARLAS POR INTERMEDIO DE ESTA MISMA ETICA Y JUSTICIA PUBLICAS. (Grandes Aplausos y bravos).

resonar delante de los gobiernos coaligados para acallarlos.
PARTIDO APRISTA ECUATORIANO.

Comité Central Ejecutivo.

Guayaquil, diciembre 8 de 1931

Protesta del Partido Aprista Ecuatoriano, por las irregularidades eleccionarias del Perú

Compañeros:

EL COMITE CENTRAL EJECUTIVO del Partido Aprista Ecuatoriano, ha acordado dirigirse a los compañeros de Hispano América, para protestar del modo más enérgico por los fraudes eleccionarios habidos en el Perú, y cuya consecución ha permitido el

triunfo del caudillo conservador, comandante Luis M. Sánchez Cerro.

El partido histórico llamado "civilizado", frente a la labor ideológica desarrollada por los apristas peruanos, ha empleado todos los recursos para la consecución del fraude eleccionario que le permitiera llegar al Poder, desde donde ha comenzado a perseguir a nuestros compañeros, colibiéndoles la actuación pública, cerrando sus casas políticas e incitando a las turbas analfabetas contra los apristas, después de haberlas obligado a vender el derecho y la reivindicación proletarios.

Es sensible el cariz que toman los asuntos en el Perú. Porque, a espaldas de un pueblo ansioso de justicia social,

se levanta un nuevo despotismo burgués y se inicia un ataque a muerte contra nuestros compañeros vencidos en la justa eleccionaria por el fraude de los contrarios, el contubernio de la p de la política y la inmoralidad de los conservadores.

Siguen siendo estos reprochables métodos, reglas generales en América, y contra ellos tenemos que reaccionar en cada uno de nuestros países, conscientes de nuestro papel en la lucha y de nuestro puesto en la alianza revolucionaria anti imperialista americana.

Creemos y así lo declaramos, laramos, que el APRA ha entrado a ser estudio y edificación en todos nuestros pueblos, que, en adelante, nuestras cédulas in-

ternacionales elaborarán sus programas de acción inmediata en defensa de los intereses proletarios atacados por los gobiernos despóticos y las clases

Estreñimiento

A la menor señal de estreñimiento mastique una pastilla de Feen-a-mint, el delicioso chicle laxante, y obtendrá resultados positivos sin irritación ni malestar.

Conservar su organismo libre de venenos y aumentará su vitalidad.

Feen-a-mint
el chicle LAXANTE

conservadoras. Queremos la lucha franca. El momento es de verdadera expectación en América. En los hombros de la juventud está el peso de la responsabilidad histórica, y las nuevas generaciones deben intensificar la campaña aprista, dada la identidad del problema y la urgencia de la hora.

Confiamos que el P. A. P. mantendrá sus filas estrechamente unidas, en la seguridad de que el despotismo que se avecina cederá al peso de su impopularidad, derrumbándose por su base ya carcomida.

Compañeros de Hispano América, el APRA es una bandera y es un grito de reivindicación, que debe vibrar perpetuamente en nuestros oídos: hacella



Por el Esclarecimiento del Problema Educativo Peruano

Una de las grandes preocupaciones del aprismo está enfocada en el esclarecimiento del problema educacional peruano. Con este motivo inauguramos esta sección. Nos proponemos investigar las condiciones educacionales en que se desenvuelve el Perú y sus posibilidades de mejoramiento y transformación. Seguros estamos de la contribución decidida de todos los apristas versados en la materia y educadores en general para quienes estas páginas están abiertas.

Subemos que faltan escuelas. Pero no es solo este criterio cuantitativo el llamado a solucionar el problema en referencia. Es también indispensable y fundamentalmente el aspecto cualitativo de la educación el que debe interesarnos.

Nuestros educadores estimaban que el problema educacional era solo una cuestión de número de escuelas. Con este criterio

se ha obrado hasta el presente, aun cuando el aumento de escuelas no ha sido efectivo. Pero, al menos, esa ha sido la tesis sostenida. Por eso las escuelas en función arrojan un porcentaje mínimo de beneficios.

En primer lugar necesitamos estudiar al niño peruano. Si algún conocimiento se tiene al respecto es del niño en general. O más bien del niño europeo. Pues los estudios que nos sirven de pauta o de referencia son los realizados por los pedagogos y psicólogos europeos, desde luego sobre elementos también europeos.

Se impone, pues, una labor previa de investigación del niño peruano. Tenemos la obligación de conocer al niño peruano. Necesitamos conocer las condiciones de vida en que se desarrolla, sus características psicológicas, su capacidad mental, en fin, todas sus características pecu-

liares. Y solo después de conocer al niño peruano podremos aplicar el sistema educacional adecuado.

El niño peruano tiene una diferencia fundamental del niño europeo. El error ha consistido en aplicar sistemas europeos en terreno distinto.

Y al referirnos al conocimiento del niño peruano nos referimos al niño surgido de las clases explotadas, al niño proletario, al niño de las clases medias y al niño indígena, que son los que directamente sufren las consecuencias de los sistemas educacionales arcaicos y desadaptados al ambiente en que se emplean.

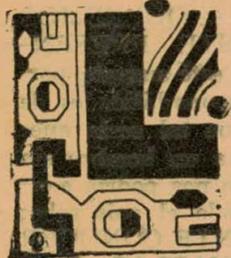
Necesitamos saltar al niño, porque él representa el porvenir, de las consecuencias de la educación feudal imperante en el Perú.

Tal objeto nos proponemos y habremos de realizarlo porque solo el aprismo salvará al Perú.

La Escuela y los Maestros de Angelo Patri

Por Rodolfo Llopis.

A la infancia hay que educarla bien.—La escuela es autoritaria.—Mecaniza la vida infantil.—La obsesión del método.—Los maestros fomentan la rutina.—Hay que transformar las escuelas.—Una lección de Historia natural y otra de Geografía.—Ni la escuela, ni los maestros están hechos para la Infancia.



A la infancia tiene sus derechos indiscutibles. Uno de esos derechos, y no el menos importante, es el derecho a que se la eduque. A la infancia hay que educarla, y educarla bien.

El Estado y los particulares hacen como que se preocupan de estas cosas y crean escuelas y contribuyen a su organización y funcionamiento.

Los padres, que tienen el deber de velar por sus hijos, salen del paso de este deber en lo que se refiere a educación y cultura, llevándolos a las escuelas, creyendo que allí han de encontrar lo que los niños necesitan para su desarrollo y cultura y que, en la casa, la familia no puede proporcionarles.

A los niños hay que educarlos bien.

Y hasta es posible que el Estado y la familia se queden tranquilos, ya que no satisfechos, creyendo que han hecho algo en favor de la infancia.

La infancia va a la escuela en función de un derecho; y la escuela está obligada a ofrecerle un ambiente adecuado que favorezca el libre desenvolvimiento infantil, un ambiente donde el niño encuentre satisfacción a todas las necesidades de su naturaleza.

La escuela no favorece.

¿Hace eso la escuela? se pregunta Pa-

tri. Y Patri se contesta negativamente. La escuela no favorece al niño. La infancia no encuentra en la escuela el medio que necesita. La escuela no es una colaboradora, una aliada de los niños. Más bien todo el contrario; en la escuela se encuentran los enemigos de la infancia.

Lo dice Patri, que es un optimista; pero lo dice después de tener la experiencia de unos cuantos años de haber trabajado en las escuelas con los niños.

La escuela es autoritaria. Ella misma se ha dado una organización rígida, un reglamento cruel que martiriza a los pobres niños. Los niños quieren, por su naturaleza, todo lo contrario de lo que la escuela quiere de ellos.

La escuela es autoritaria.

Pero la escuela se ha mostrado siempre sorda a estas exigencias de la infancia que ha visto cómo no se tenían en cuenta sus necesidades. El niño necesita moverse, jugar; es esencialmente dinámi-

co. Y la escuela lo condena a quietismo constante.

La escuela no ha sabido encauzar la espontaneidad infantil. La escuela ha hecho lo contrario de lo que debía hacer. En vez de organizar los movimientos instintivos del niño, ha pretendido anularlos; en vez de contribuir a que se desarrollaran plenamente las posibilidades infantiles parece que se complace en ahogarlas y destruir las.

Así se explica que el niño no sienta afecto por la escuela y que se encuentre más a gusto en la calle. Porque la calle, junto a los peligros que tiene y que no ve, le ofrece amplia libertad de movimientos, en tanto que la escuela con su exagerado autoritarismo, le cohibe y anula.

Esas son las primeras consecuencias del régimen absurdo en que se desenvuelve la vida de las escuelas.

La escuela mecaniza la vida del niño.

Pero la escuela no tiene ese solo defecto. La escuela está organizada de tal forma, que mecaniza toda la vida del niño. La escuela se mueve diariamente como pudiera moverse una rueda que se articulara con otras ruedas de alguna complicada maquinaria. Y siendo así, la escuela se pone en marcha todas las mañanas, como si se le diera cuerda, y cada uno de sus elementos, niños, maestros, etc., actúan como autómatas, como piezas de esa maquinaria.

Patri tuvo clara sensación de esa realidad cuando pudo ver, un poco desde fuera, en perspectiva, la marcha de la escuela. Y eso ocurrió cuando lo nombraron director de unas escuelas. Patri, de director, estaba radiante, completamente convencido de que transformaría rápidamente la escuela quitándole aquel carácter que tan molesto le parecía en la época en que fué maestro y tenía un director.

“Al día siguiente de mi instalación—dice Patri—llegué a mi despacho, dispuesto a coger con mis propias manos “mi escuela” y a que fuesen una realidad mis aspiraciones.

Oí el llorar de las campanas.

No recuerde en estos momentos si me hice ilusiones de conseguirlo en un día,

◆◆◆◆◆
VISITEN LA FABRICA DE
MOSAICOS

◆◆◆◆◆
P. Roselló
◆◆◆◆◆

◆◆◆◆◆
Avda. Brasil 229
◆◆◆◆◆

◆◆◆◆◆ que cuenta con un surtido de mosai-

◆◆◆◆◆ cos en todos los estilos modernos

◆◆◆◆◆ Marmoreados, en relieve, llanos, etc.

◆◆◆◆◆ —Baños, tubos y toda clase de ma-

◆◆◆◆◆ teriales del ramo. Las mejores cali-

◆◆◆◆◆ dades y los precios más económicos.

El Proceso de un Pueblo



LOS peruanos de hoy somos actores y espectadores del proceso de formación de un pueblo. La pugna de las luchas sociales, fuerzas motrices de la historia, ha culminado en una etapa superior.

Es decir, un pueblo que se coloca en el plano de la lucha eficaz y realista. Un pueblo que se supera.

Se han eliminado, de un lado, todas las bajas pasiones que caracterizaron a la política y que envenenaron al pueblo peruano. Por primera vez la política en el Perú se torna dinámica y constructiva. No obstante, el pueblo peruano se va forjando a través de un cruento proceso porque las fuerzas retardatarias, expresión de la "crueldad latinoamericana" que observara en estos países un sabio alemán, oponen toda clase de resistencias al avance, a la dinamización y culturización de un pueblo que hasta hoy solo ha conocido los sufrimientos del hambre y del dolor.

Se va forjando un pueblo en la trayectoria de las más duras tempestades. Por ello mismo está imbuido de un sentido de afirmación que le depara un grande destino. Las grandes creaciones o grandes superaciones son estimuladas por el dolor o por la alegría. El pueblo del Perú recibía todas sus fuerzas de los siglos de dolor que ha venido sobortando. Siente la necesidad imperiosa de trocar el dolor en alegría. Esa es su lucha en el fondo y habrá de cumplirse inexorablemente.

Un examen del pasado y del presente nos conduce al descubrimiento de un pueblo con una vitalidad superior que le ha

Por Julian Petróvick.

permitido vencer en todas las pruebas a que ha sido sometido.

Un pueblo que ha sobrevivido al abrazo mortal de la Conquista en que las hordas españolas no tenían la misión de edificar sino de destruir, es un pueblo superior.

Su resistencia para soportar cuatro siglos de cruel coloniaje bajo la dominación española y un siglo bajo el dominio de los caciques criollos, nos está significando la vitalidad formidable de este pueblo que hoy, después de haber encontrado sus cauces, se levanta cual un nuevo Lázaro para caminar por sus propios pies.

Después de su liberación del dominio español tuvo que sufrir la sumisión brutalmente impuesta por el caciquismo criollo del militarismo erigido en gobierno contra el cual insurgió el Partido Civil, interpretando un mandato del pueblo. Pero nuevamente sus esperanzas fueron defraudadas. El Partido Civil era el mismo caciquismo criollo que rescataba el poder para sí y no para el pueblo. Ante esta nueva adversidad, este mismo pueblo arma el pensamiento de un hombre para insurgir contra el civilismo. Se desencadenan las luchas para establecer la democracia. Se funda el Partido Demócrata. Pero tampoco se interpreta el fondo que anima estas luchas y el pueblo sigue clamando justicia. Igual ocurre con Billinghurst, más tarde con Leguía de quien recibe la más dolorosa lección. Con Leguía, el pueblo, conoce todos los grados del padecimiento humano. Con todo, es un pueblo que no sabe de desmayos.

Sin embargo, por esa fé que tiene en su porvenir, acude en pos de un

nuevo "libertador". Se repite la traición y el pueblo es entregado a su propio destino. Es en estas circunstancias que el aprismo empieza a iluminarlo, a encender nuevamente sus esperanzas. Nuevos horizontes se abren para el Perú. El pueblo adquiere conciencia del significado de su fuerza. Es la primera vez que el pueblo se libera de la sumisión incondicional al caudillo. Ya no es un pueblo que sigue a un hombre, sino un pueblo que llama a los hombres para que sirvan a su causa. El caudillo es reemplazado por el director. La vaga esperanza por una concreta ideología. El entusiasmo por la fé. La multitud abigarrada por la organización disciplinada. El verbalismo por la acción. Comienza a forjarse un pueblo.

Por primera vez los elementos extraños a la política del Perú empiezan a respetar y a estimar al pueblo peruano. El aprismo ha peruanizado al Perú.

Empero, la lucha enconada entre dos sistemas, entre la explotación y la liberación, entre el pasado y el porvenir, entre el civilismo conservador y el aprismo renovador, entre el empirismo y la ciencia, entre la ineptitud y el conocimiento, entre el odio y la justicia, entre la ignorancia y la conciencia, sigue librando sus batallas, sigue motorizando la historia peruana que hasta hoy solo se hizo a través de un recalcitrante individualismo. Las masas reclaman el derecho de escribir la historia y ser justos en el diálogo humano.

Un nuevo latido está recorriendo las entrañas del Perú. El pueblo ha lanzado su grito de liberación en diferentes tonos. Ha hablado en su propio lenguaje: "AGUA Y ESCUELAS". Un coro de voces multitudinarias ha respondido: SOLO EL APRISMO SALVARA AL PERU.

en un mes o en un año, porque mientras permanecía sentado, absorto, soñando, de pronto, a las ocho y media, el "gong" de la escuela sonó ruidosa y obstinadamente. De un salto, me puse a la puerta de mi despacho. Oí el llamar de las campanas —una a una, comenzando en la sala primera y siguiendo después piso por piso—; transmitir después su mensaje a su vecina de la clase más próxima y de allí a la otra y a la otra, como una cadena viva de energía que animaba las clases para el trabajo del día. Jamás había oído nada semejante.

Por seis puertas entraban los niños.

Después oí el ritmo acompasado de una multitud de pies. Por seis puertas entraban los niños en los vestíbulos y desde allí se dirigían a sus clases. Tuve una impresión vaga de sonido, color, movimiento, y de un número enorme de niños y maestros que pasaban de prisa por delante de mí. Yo no distinguía ninguna cara, ninguna forma precisa, sino solamente una gran masa en movimiento. Permanecí quieto, sorprendido y contento, hasta el instante en que me di cuenta de que un gran silencio descendía del edificio. La enorme escuela se había puesto a trabajar, y lo había hecho sin necesitar de mí.

A Patri no le satisfacía ese espectáculo que tan fervorosos defensores tiene. Como primera impresión, no le fué grata.

La escuela es rutinaria.

La escuela que él desaba no era aquella que se ofrecía a su vista. Patri concebía una escuela totalmente distinta una escuela que viviese una vida natural. Porque esa regularización artificial en la marcha de la escuela, no se traducía solamente en una mecanización de la vida del niño, sino que mecanizaba igualmente las enseñanzas y la vida toda de la escuela.

Cuando Patri profundiza en la vida de la escuela se encuentra con la enorme perturbación que en la marcha de la escuela estaba produciendo una "novedad" pedagógica que por entonces se había puesto de moda. Esa "novedad" era el método.

Se hablaba del método en la enseñanza, como si el método lo fuera todo. Cundió tanto aquello del método, que cada maestro se consideraba incapaz para realizar su función, si previamente no se había procurado "su" método. Y cada maestro tenía su método. Y se produjo tal confusión, que hubo que reglamentar aquello también, y se hizo un tratado de los métodos para cada materia, con su programa, ejercicios, etc., etc. Del caos se fué a la rutina, a la mayor de las rutinas.

Se castiga demasiado a los niños.

"Véase si no,—dice Patri—la rutina

de rigor que se seguía en los ejercicios de Ortografía. Era necesario que cada día se aprendiesen veinte palabras nuevas. Y era preciso que esas palabras fuesen difíciles porque, como decían entonces, gracias a esa dificultad de las palabras, los niños desarrollaban su memoria, lo que el director llamaba pomposamente "su inteligencia".

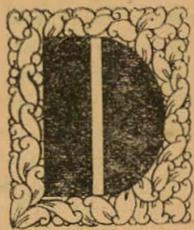
Al día siguiente, a una señal convenida, los niños debían escribir las veinte palabras, de memoria, en el mismo orden en que se les había dictado. Los cuadernos de los niños se cambiaban, y los mismos niños se corregían mutuamente.

Si algún niño dejaba de recordar alguna palabra o se le escapaba alguna falta, era una mala nota que debía ponerse. Los nombres de los niños que habían cometido alguna falta, se escribían en la pizarra y se les ponía una raya por cada una de las faltas que tuviesen. Y como final, se les castigaba a que se quedaran después de la clase hasta que aprendiesen de memoria, con todas las particularidades ortográficas, y en el mismo orden con que fueron dictadas, las veinte palabras del ejercicio.

Ningún maestro se atrevía a modificar en lo más mínimo ese procedimiento de rigor ya que el inspector recorría después las clases y preguntaba a los niños para comprobar la exactitud de las inscripciones de la pizarra.

Pasa a la pág. 14

CIVILISMO - CENTRALISMO



IN M E D I A T A -
M E N T E des-
pués de derrocada
la dictadura centra-
lista de Leguía las
provincias, así como
los partidos nuevos
y hasta las viejas
agrupaciones políti-
cas, se dieron, como

por obra de un acuerdo previo, a deman-
dar un sistema de gobierno descentralista,
partiendo, desde luego, del convencimiento
incuestionable de que el civilismo ha re-
presentado durante nuestra vida republi-
cana pasada el tipo funesto de política e-
sencialmente absorbente de las energías
todas del país. De hecho los partidos a-
prista y descentralista—que tenían ya en-
tre manos el diagnóstico de las dolencias
económicas del Perú—consignaron en sus
programas los postulados de la descentra-
lización efectiva, esto es, económica. Des-
de el manifiesto de la revolución de a-
gosto de 1930 hasta las promesas fanfa-
rronas de los candidatos más consevadores
de la última contienda eleccionaria el te-
ma del descentralismo ha servido de sal
y pimienta de todas las plataformas, polí-
ticas. Hasta el propio civilismo, no obs-
tante de constituir la contraparte en la
cuestión, ha tenido que zarandear la aspi-
ración dominante del descentralismo de la
misma manera que un jesuita elogia las
excelencias del divorcio absoluto en un
ambiente irremediamente anticlerical.

Es que a nadie se le ocultaba que la
cuestión se planteaba así: Centralismo,
limeñismo y civilismo, que significan una
y la misma cosa, de un lado y descentra-
lismo, regionalismo y provincialismo, que
poco más o menos encarnan el descontento
general de los pueblos de la República,
por otro. Las minorías parasitarias,
con el aparato político y la plaga burocrá-
tica, del lado del civilismo y las mayorías
productoras, con sus múltiples necesidades
siempre desatendidas, del lado de las pro-
vincias. Los gobiernos civilistas, que hi-
cieron gala de la nefasta política de los
empréstitos, con la hipoteca consiguiente
de nuestras fuentes de riqueza, que suc-
cionaron inmoderadamente el sesenta y el
ochenta por ciento de las rentas líquidas
de cada región, determinando el aniquila-
miento consecuente de las fuerzas vivas
de la nación, los gobiernos civilistas, digo,
para cohesionar sus peculados de estilo
concretaron sus labores de prestidigitación
al embellecimiento de Lima, desviando
casi por completo las exigencias propias
de las regiones. Deslumbrando como a ma-
rposas a las gentes fantasiosas de la capi-
tal con el alumbrado extraordinario de las
nuevas avenidas o envaneciendo a las
masas nacionales con los triunfos orales
de su diplomacia eminentemente candoro-
sa, los gobiernos civilistas, disponían de
momentos propicios para entregarse holga-
damente al saqueo de las arcas fiscales.
En tanto que las fortunas amasadas con
el guano de las Chinchas se rebustecían
con los nuevos peculados, las fortunas de
origen sospechoso, es decir, las fortunas
recientemente amanecidas, se incorporaban
al tronco común del civilismo para perpe-
tuar y respaldar los derechos, diré, de la
casta gobernante. Y las provincias que en-
viaban a Lima lo más saneado de sus rentas
tenían que verse obligadas a mendigar
pequeñas subvenciones.

Antora PÉRALTA y VASQUEZ.

Dejando de lado la documentación
legal—o sean los libros de contabilidad de
los diferentes Ministerios—que aparente-
mente justifican las inversiones de la mul-
titud de partidas del presupuesto general
de la nación, lo único cierto, lo real, lo
palpable, lo positivo, lo concreto es que el
civilismo se ha enriquecido, de modo al
parecer milagroso, sin más comprobante
que el ejercicio de la industria política.
Mientras, pues, la contaduría nacional di-
ce una cosa la realidad de los hechos tes-
timonia otra muy diferente: la del enri-
quecimiento ilícito de las clases gobernantes.

Para comprender todo esto los pue-
blos del Perú no han necesitado ni necesi-
tan de demostraciones técnicas ni del es-
tudio previo de las claves que da la cien-
cia de las finanzas. Si todo está claro...
Con sólo observar las malandanzas de
nuestros políticos se tiene ya todo expli-
cado. En tanto que los civilistas de plana
mayor, los de la argolla, con su base de
operaciones fijada en Lima, ensanchaban
día a día su radio de acción (mediante
sus diputados y senadores, sus ministros
y diplomáticos, y sus periódicos capitanea-
dos por la razón social "El Comercio") los
civilistas de las sucursales, esto es, los
gamonales de provincias, y los politiqueros
andaces, los iniciados en el civilismo,
una vez conseguidas las representaciones
ante el Parlamento, so pretexto de obras
públicas o combinaciones de entre basti-
dres de la llamada "alta política", no tarda-
ban en salir, de la noche a la mañana, a
la competencia de los grandes potentados:
adquiriendo, en consecuencia, el derecho
de ingreso a las filas del civilismo ofi-
cial. Veamos, pues, que para ser un mili-
tante activo en las filas del civilismo ha-
bía antes que hacer grandes hazañas: ad-
quirir méritos para ser dignos de los ofi-
ciales mayores de la negociación política.
Todo esto, repetimos, los pueblos del Perú
lo comprendían sencillamente y de aquí
su descontento contra el régimen absor-
vente de los gobiernos civilistas.

Algo más: el centralismo, planteado
en tesis general, creaba una grave dificul-
tad para la economía nacional. Aparte de
la voracidad, siempre insaciable y siempre
legalizada, de la casta gobernante la cues-
tión de la capitalidad de Lima implicaba
una carga apenas soportable por la admi-
nistración pública. Lima, con perjuicio
de la capacidad rentística de la nación, cum-
ple su función de capital de la República
solo políticamente. José Carlos Mariáte-
gui ha demostrado ya que Lima no reúne
las condiciones geográficas, económicas,
sociales, etc., para cumplir un verdadero
papel de capital, no siendo, por lo mismo,
muy halagüeño su porvenir. Lima es capi-
tal porque el aparato político reside en
ella y por ninguna otra razón más. Pero
lo grave del caso no está precisamente en
este simple hecho, sino en lo que cuesta
sostener esa especie de capricho de la his-
toria que ha consagrado la elección de Pi-
zarro. El conquistador del Perú no pensó
seguramente que la villa que fundaba ha-
bía de llevar más tarde una vida total-
mente parasitaria, sibarítica y llena de
boato a expensas y en detrimento de los
otros pueblos del país. Una capital de
Estado que, lejos de beneficiar e imprimir
fuerzas de desarrollo a las provincias, vi-

ve, por el contrario, merced al sacrificio de
ellas, una capital que se ensaña exprimiendo
las mejores energías productivas de las
regiones, una capital que dilapida pródi-
gamente las rentas nacionales sin el me-
nor propósito reproductivo, tenía forzosa-
mente que suscitar una reacción de las
provincias, esto es, de las provincias.

Y no es que los departamentos y las
regiones tomasen una actitud beligerante
contra el centralismo guiados sólo por un
espíritu provincialista, no. Estudiando
las capacidades económicas de cada cir-
cunscripción y comprobando las inversio-
nes nada honestas de las rentas naciona-
les por el poder central han visto la ne-
cesidad de volver resueltamente por sus
furos. Las muchas publicaciones hechas
al respecto evidencian claramente que la
descentralización fiscal es factible.

Arequipa, si no estoy equivocado, ha
sido el primer departamento en demandar
la adopción del sistema administrativo y
económico descentralista. Un señor Gusta-
vo Landázuri R. acaba de publicar los
datos estadísticos con que respalda el de-
partamento de Arequipa su pretensión
descentralista. Según dichos datos tenie-
mos: como Ingresos:

Caja de Depósitos y	
Consignaciones	S/. 4.355,953.94
Aduana de Mollendo	1.379,310.00
Correos y Telégrafos	253,341.65
Registro de la Propie-	
dad Inmueble	25,000.00
Contribución Minera	49,285.00
Que hacen un total de	6.062,890.59

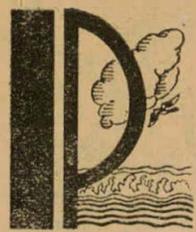
De lo que hay que de-	
ducir el total de	
Egresos, es decir,	
los gastos verifican-	
dos en el departa-	
mento, exceptuando	
únicamente los que	
proporcionamente	
le correspondería	
para el sostenimien-	
to del ejército y la	
policía	479,034.80
Quedando, por consi-	
guiente, un supera-	
vit de	5.583,855.79

que lejos de beneficiar al departamento
van a parar al saco sin fondo del erario
nacional.

Esto que sucede con el departamen-
to de Arequipa ocurre con los demás. Pe-
ro planteadas así las cosas los intereses
del civilismo se ven amenazados en sus
bases, porque el monopolio de la indus-
tria política, con la adopción del sistema
descentralista, tendría que romperse o por
lo menos debilitarse indefectiblemente.

La revolución de agosto del año pa-
sado, por lo mismo que se produjo en Are-
quipa, llevaba ante todo el propósito de
encausar la política en el sentido de una
administración que concordase con las as-
piraciones regionalistas. No se proponía
un simple cambio de titeres en el escenar-
io político. Pero el Comandante, dueño
de la situación y de manifiesta incapaci-
dad para poder interpretar las exigencias
latentes del momento, volviendo las espal-
das a las aspiraciones de las provincias,
entró en Lima y se entregó al civilismo.
Entonces, producida la quiebra del ma-

Un Síntoma y una Revelación



DRODUCIDO el des- crédito del Civilismo, claramente manifestado por el pueblo en su repudio a todo lo que fuera civilista, el partido de los clásicos señores gananciales de costa y sierra y apellidos sonoros y extranjeros, obtuvo por presentarse disfrazado. Y así ocurre, incluso, a tomar como bombo a un militar que en el caso del general Benavides sirve incondicionalmente al grupo oligárquico que le había encaramado a tan alto puesto. Nadie niega después que el general Benavides es un civilista.

Nada más típico que el caso de Leguía. Leguía, hijo espiritual del Civilismo, al cual le debe la altura política en que se sitúa, gana su enorme e indiscutible popularidad, merced a su declaración de guerra al civilismo. Y aunque toda su política posterior no sea sino la culminación del método y de la escuela civilista, Leguía aparece como el mayor destructor del partido civil. En efecto, si no le destruye en sus raíces, a lo menos lo divide. Y se forman así las varias ramas que con distintos nombres a la cabeza, intentan la captura del poder.

A la caída de la tiranía leguista, el Civilismo que sabe perfectamente cuanto es el repudio del pueblo por el partido tradicionalmente traidor al pueblo, declara, por boca de sus más conspicuos miembros, que el "civilismo ha muerto". Así cree el confiado país que se entrega sin reservas a una nueva esperanza, descartado el fantasma de los hombres funestos que tanto daño han hecho a la nacionalidad.

Pero para los espíritus vigilantes, el civilismo no ha muerto. Así lo declara el Partido Aprista y así lo constata el pueblo, cuando el propio órgano de una de las fracciones civilistas más detestadas por el Perú, "El Comercio" de los Miro Quesada trata de defender veladamente al partido de los hombres de mayor prosapia, según ellos. Y así vemos cómo mediante los vastos hilos de contacto que el periódico octogenario tiene con todos los pueblos de la República, el civilismo fragua su nuevo intento de volver a cojer las riendas del poder.

El triunfo electoral del comandante Sánchez Cerro es un triunfo neto del civilismo. Mejor aún, un triunfo de "El Comercio". Le reconocemos el mérito y así lo debe reconocer el actual presidente de la República.

Pero para la masa ignara, para ta

masa ingenua, para la masa que cree todavía en los "libertadores", el comandante Sánchez Cerro no es un civilista, sino un militar valiente que libró a la Nación de la tiranía civilista de Leguía. ¿Y cómo se explicaría entonces que sea "El Comercio" precisamente el órgano oficial del gobierno, y haya sido "El Comercio",—pues negamos importancia a los demás pasquines sanchistas,—quien ha fabricado la popularidad del comandante y le ha adjudicado el triunfo de que hoy disfruta? Esto no obsta para que sopechemos que el propio comandante Sánchez Cerro ha caído ingenuamente en la celada civilista.

A medida que transcurren los días de nuestra peregrina "constitucionalidad", vamos descubriendo nuevos aspectos de ella. El pueblo, la parte de pueblo que concurrió a dar su voto por el actual presidente de la República, no creyó jamás que iba a darlo por el civilismo. Y son muchos los que han empezado a arrugar con nada menos que un señor de "El Comercio" frente a la vista del gabinete civilista, como Ministro y la totalidad de autoridades y miembros conspicuos del gobierno, de pura cepa civilista.

Ya el día de la llegada del General Benavides, y advertido el pueblo del abrazo entre este jefe y el comandante, hubo cierta perplejidad entre la masa sanchista. Quien podía dudar de la filiación del general? Sin embargo de ello, el pueblo siguió creyendo en la virtud incommovible del comandante para ser captado por la mañosa casta civilista.

Acabamos de sostener una reveladora conversación con un representante sanchista por un departamento del Centro. Nos ligan a este representante viejos lazos de amistad y a pesar de la distancia política, conversamos largamente. Él nos ha dicho perentoriamente que gran parte de los representantes sanchistas están en abierta discrepancia con el actual gobierno civilista, y que harán todo lo que este de su parte porque el comandante se rectifique y busque colaboradores sobre quienes no recaiga en forma tan clara el repudio del pueblo.

Nos hemos sonreído ante la ingenuidad del representante, y este nos ha afirmado que los que están de acuerdo con él, no han creído jamás que al afiliarse al grupo electoral del comandante lo habían hecho también al grupo del civilismo. Que guardaban profundo respeto por el hombre que contribuyó en forma eficaz al derrocamiento de la tiranía leguista, pero que no podían transigir con el partido político que mas impopular y mas odiado era en el Perú.

Y así parece ser que piensa la mayor parte de los sanchistas.

El civilismo, recurriendo a todos los medios, ha buscado siempre una mampara detrás de la cual mover todos los hilos del guñol. Negados de aceptación en el pueblo, buscan hombres de nuevo brillo y le envuelven en sus redes y le lanzan como un anzuelo al pueblo, para reinar ellos luego.

Y hoy como ayer, el civilismo ha vencido en su vieja maña. Ellos son los que se imponen y los que rodeando con una malla tupida al comandante le hacen ejecutar todos sus deseos, los deseos de mandonismo desenfrenado y de ambiciones bastardas que son de patrimonio exclusivo del civilismo.

Y por eso la venganza civilista que es terrible por lo que ella representa en pugna de siglos con el pueblo que explota, se está poniendo en práctica en todos aquellos pueblos de la República que no han sido engañados y que comprenden quienes son los que gobiernan.

Preguntamos nosotros, después de la revelación del diputado sanchista, pueden los miembros de la mayoría, realmente honrados y no civilistas permitir que se asesine a los pueblos solo porque continúan odiando a sus opresores y no se someten a ellos? . . .

O el voto de los líderes civilistas silenciará la protesta de los que no lo son, contribuyendo a ahogar a las minorías apristas en su actitud de defensa de los derechos del pueblo? . . .



nifiesto de agosto, el descontento de las provincias se manifestó una vez más con la revolución de febrero de este año, llevando a la composición de la Junta Nacional de Gobierno personeros de provincias y a la práctica un programa, y más que un programa, un propósito anticivilista. Empero, los acontecimientos políticos últimos, como por sarcasmo de la historia, se han encargado de restaurar el tradicional y odiado régimen civilista. Por el lado formal las consecuencias de la revolución de febrero, gracias a la acción renovadora de las fuerzas nuevas, constituyen indudablemente una conquista para nuestra vida cívica; mas, por lo que hace

a lo fundamental de los esfuerzos de dicha revolución no se ha conseguido más que el dato cómico de tener que aceptar aquello mismo que por acto de repudio se quiso evitar. El voto secreto y las libertades desacostumbradas no han servido más que para aguzar las habilidades civilistas y llevarnos a los resultados que hoy tenemos. La quiebra de la revolución de febrero no estriba tanto en lo curioso de haber sacado para luego tener que restituirlo en la presidencia de la República cuanto en el hecho de haber devuelto el poder al civilismo. Aunque el programa sanchista contemple el problema del descentralismo como algo por hacer, lo cierto

del caso es que el mismo triunfo de las viejas castas oligárquicas significa ya un desmentido categórico de tal propósito. Y mientras el civilismo sea civilismo la habilidad que pondrá en juego en todo momento se encargará de escamotear las demandas descentralistas. Con sus manejos siempre amañados y sus estrategias de mil recursos tendrán los civilistas la razón aparente en todas las situaciones. Y entre tanto las aspiraciones descentralistas dormirán una coerta siesta o quizá un nuevo oncenio abominable. Pues, no hay que olvidar que civilismo es civilismo, sea que se trate de Benavides, de Leguía, de Sánchez Cerro o de cualquier otro maniquí.

Reportajes a Nuestros Líderes Obreros

Qué determinó su afiliación al Partido Aprista.

Una calumniosa y desorbitada campaña emprendida por un grupo contra el maestro Víctor Raúl Haya de la Torre, en el seno de mi organización, la Federación de Chaufferes del Perú, determinó, mi sujeción a las disciplinas políticas del Partido, digo sujeción a la disciplina, porque yo, como la mayor parte de los trabajadores apegados a las organizaciones sindicalistas, nos era difícil sustraernos de nuestros viejos principios apolíticos. De allí que, aunque el Aprismo se nos presentaba como una cosa presentida, como un efectivo instrumento de liberación germinado en el seno de nuestros mismos organismos, nuestros prejuicios exigían aun una fuerte sacudida para lograr venerarla y decidírnos a evidenciar la filiación a que ya espiritualmente pertenecíamos. Por mi parte la insidiosa campaña citada y la comprobación de la debilidad de nuestras organizaciones apolíticas de lucha fneran los hechos que me empujaron a consagrarme a la defensa del credo de redención social que enearna el Aprismo.

¿Su concepto sobre el Jefe del Partido?

Un juicio integral sobre él rebasan mis

Samuel Vásquez, miembro del C. E. N., del P. A. P.

conocimientos; otros hombres de reconocida solvencia moral e intelectual han dicho ya todo lo que vale, pero yo he de decir que estimo como la obra mas grande realizada por Víctor Raúl Haya Delatorre, aparte del Aprismo, la creación de las Universidades Populares "Gonzales Prada".

Y sobre los otros líderes?

Le repetiré lo dicho anteriormente sin omitir mi admiración por los hombres que dando espaldas a las fáciles comodidades y venciendo las tentaciones propias de la juventud se entregaron íntegramente, ya como profesores de las U. P. G. P. educando a las masas ya hoy como líderes de este formidable movimiento, a reivindicar los derechos de los oprimidos.

¿Qué opina sobre el resultado electoral?

Lógicamente no podíamos esperar alcanzar un triunfo amplio en la primera batalla formal que libramos contra la sociedad cadúea, así es que los resultados no nos decepcionan, al contrario la constata-

ción del fraude operado por la clase reaccionaria nos indica la proximidad de nuestro triunfo aplastante de mañana, acrecentando nuestro fervor y acicateando a redoblar la tarea de denunciar a los que engañan y convertir a los engañados. Aun más puedo decir mi satisfacción por habernos quedado en el llano conservando, a través de la dura brega cumplida, puro e indestructible nuestro programa con toda la parte de verdad hermana de su contenido.

¿Cuál la labor preferida por Ud. compañero dentro del Partido?

Como militante que he bregado intensamente en las organizaciones sindicales la labor de mi preferencia es la organización de nuestros cuadros y, en esta hora, de reajustamiento, considero que a esta tarea debemos dedicar nuestra atención y trabajar tenazmente por que nuestra organización adquiera la consistencia de una roca granítica.

¿Los reformadores sociales de su predilección?

Marx, Lenin y Haya de la Torre.

Su ideal?

La Justicia Social.

Viene de la pág. 11.

Colaboradores de la rutina.

Y los maestros, en vez de resistir y sublevarse, se esforzaban en imaginar combinaciones y más combinaciones con las que se lograrán los resultados apetecidos, y que exigiesen, tanto a ellos como a los niños, un esfuerzo mínimo. Como se ve, no se trataba de enseñar, sino de agradar, de complacer al inspector".

Contra eso—dice Patri—había que reaccionar.

Y Patri pensó en la necesidad de terminar con esa serie de ejercicios y costumbres con que se atormentaba a los niños. Para ello había que contar con los maestros.

Patri acaba de renmir a los maestros. Les dice lo que ha visto en la escuela, lo que le parecen todas las cosas. Patri ve y reconoce que se ha ganado en apariencia. Los maestros emplean, al hablar, palabras modernas y exactas; hablan de "educación", de "ciencia de la educación", de "principios científicos de la educación", etc, etc, etc., pero, en el fondo, todo está igual; la escuela no cumple con su deber, la disciplina mata la libertad; la enseñanza es completamente rutinaria y verbalista.

Trata Patri de explicar a los maestros su concepción de la escuela, lo que él cree que debe ser la escuela, lo que deben ser, los maestros, lo que deben ser los niños, lo que deben ser las enseñanzas.

Patri se encuentra que la escuela gira alrededor de las tres R (1) y Patri no quería eso. Patri quería otra cosa.

La escuela debe transformarse.

"Conservemos las tres R.—decía Patri a los maestros—; pero que se trans-

(1)—*Reading, Writing, Reckoning; leer, escribir, contar.*

formen de acuerdo con las necesidades sociales. Deben caminar a la par con la marcha del mundo, o mejor dicho, deben adelantarse al progreso de las cosas si queremos que sean una fuerza activa. En ningún momento deben perder su contacto con las corrientes enérgicas de vida que rodean y atraen al niño, con la fábrica, el taller, el mercado, el almacén, el jardín, la casa.

La escuela debe ser rica y estar bien provista de material a fin de que los niños desde el primer día que asistan a ella manejen objetos reales.

Las salas de juegos y los juegos; los animales y las plantas, las maderas y los clavos, deben estar en la escuela junto a los libros y junto a las palabras.

Esterilidad de los talleres.

Pero no olvidemos, desde luego, que un taller de trabajos manuales, un taller de arte, una sala de juego, están expuestos a ser irreales, tan muertos y tan estériles como esa escuela librería de nuestros días. Lo serán en cuanto querramos, mediante un reglamento uniforme, fijar las actividades que se desplieguen, en cuanto imponamos su uso indistintamente a los niños, sin tener en cuenta sus gustos o sus aptitudes.

No hemos sabido libertarnos de cuanto hay de vano en la escuela librería; tan poco conseguimos librar a la escuela nueva del formalismo que la amenaza si nos empeñamos en llevar sobre las cosas todo el esfuerzo de nuestra atención en vez de llevarlo sobre los niños, que es para quien están allí las cosas".

Patri les insiste muy particularmente acerca de las materias que no habían sido vaciadas todavía de todo su contenido sentimental, como por ejemplo, el dibujo, la composición, la música, la literatura, el estudio de la naturaleza.

El contenido sentimental de las cosas.

Quería que el dibujo tradujese al niño mismo y no que éste se limitara solamente a hacer lo que se le encargara quería ideas expresadas por el color por el movimiento, por la fantasía, y no líneas abstractas y muertas; quería ideas vivas y no figuras perfectas e idénticas.

Quería que en la composición se tradujese igualmente al niño y se acabara aquello de: dos frases para el grado tercero, dos párrafos para el grado cuarto; frases sencillas para el quinto; frases compuestas para el sexto, y así sucesivamente.

Quería que el estudio de la naturaleza encendiese el corazón del niño y lo llenase de simpatía y que esa simpatía le impulsase a cavar, a plantar, y a que gustase el olor de la tierra; que le llevase a hablar a las bestias que no pueden responderle y a ocuparse con ternura de ellas; que riese de alegría al sentir que la nieve, la lluvia y el viento azotaban su cara.

Yo sabía lo que quería—dice Patri—mucho mejor que lo que había que hacer para conseguir mi propósito.

Los maestros no supieron enterarse.

Después de aquella conversación que se repitió varias veces, Patri estaba convencido de que había llegado a una inteligencia con los maestros de su escuela, que habían comprendido sus deseos, que se habían compenetrado maestros y director y que iban a ser los excelentes colaboradores que necesitaba para transformar la escuela.

Pero no fué así. Los maestros no se compenetraron; Patri no fué comprendido. Días después se le presentó en su despacho una maestra para decirle, según cuenta el mismo Patri, lo siguiente:

—Yo no sé qué hacer—me dijo. El inspector general va a venir y me temo que nos encuentre atrasados en historia natural. Usted quiere que trabajemos para los niños y que nos olvidemos de nosotros mismos. Eso está bien; pero de quien no debemos olvidarnos es del inspector general. Yo, por mi parte, no puedo llegar a obtener los resultados que exige, sin acudir a los ejercicios y a los procedimientos usuales. Y yo no puedo hacerles ejercicios usuales y, al mismo tiempo, enseñarles de la manera que usted quiere que se les enseñe.

No nos olvidemos del Inspector.

—A pesar de lo que usted dice—añadió Patri—me parece que es perfectamente posible enseñar al niño a pensar y a trabajar con gusto, al mismo tiempo que se va haciendo esa tarea que exige el inspector general.

—¿Quiere usted venir a presenciar la lección que he de hacer en Historia natural, acerca del pardillo?—me dijo la maestra.

—Con mucho gusto—le contesté.

—Esta mañana comienzo por esa clase—añadió.

Y allí fui al instante. En la clase no había nada que recordase, ni de cerca, ni de lejos, al pardillo, a no ser que fuese un niño recordete que, sentado en una mesa de la primera fila, miraba a la maestra con ojos de asustado y la boca abierta, como dispuesto a no perder ni una sola sílaba.

—Vamos a ver, niños—comenzó la maestra—Hoy vamos a hablar de un pájaro, de un pájaro que todos vosotros conoceréis, porque todos vosotros habréis oído hablar de él. Es un mocito muy simpático, de traje negro, chaleco rojo, con dos ojos muy brillantes y que canta muy alegremente, mucho. . . . ¿Cómo se llama? . . . ¿Qué nombre tiene? . . .

En la clase reinaba un silencio profundo.

La maestra se volvió sofocada.

—Vamos a ver niños—prosiguió la maestra—. Me parece que no pensáis. Buscad bien. ¿Cómo se llama? . . . Ya os he dicho que tiene un traje negro, chaleco rojo, dos ojos brillantes, y que canta muy alegremente, mucho. . . . ¿Cómo lo llamáis vosotros?

En ese momento, el niño recordete del primer banco, abre más su boca y dice:—Se llama Tony.

Tony era un deshornillador italiano que, casualmente, respondía bastante bien a la descripción.

La maestra se volvió hacia mí toda sofocada y con los ojos encendidos.—Ya lo ve usted—me dijo—. He tratado de hacer la lección interesante y vea usted lo que ha pasado. Decididamente, yo no puedo aplicar el método de usted.

—Acaso no sea eso precisamente mi método. . .

—Sin embargo, eso es lo que usted me ha dicho que haga. . .

—Venga usted a verme después de la clase, y yo trataré de explicarme mejor.

Cuando vino le dije: ¿Hay pardillos en el parque, al otro lado de la calle? . . .

—Ya lo creo, muchos.

Que miren y observen siempre.

—Bien; supongamos que una mañana

usted se inclase bajo la encina grande, y que los niños observan los pardillos. Usted misma los mirará; y los mirará todo el tiempo necesario para que usted y los niños hayan aprendido todo lo que puede aprenderse con sólo mirarlos: tamaño, color, forma del pico, lo que comen, la forma rara de caminar, la particularidad de los ojos los movimientos de cabeza. . . En cuanto al nido y a los pequeños, usted puede recurrir a las imágenes, lo que será fácil, ya que todos tendrán presente en su espíritu, el recuerdo de animales vivos.

Después de esto, usted les hablará de lo que haya visto y observado, y les dejará decir a cada uno cuanto quieren decir. Usted les cuenta una historia, y les canta una canción que hable del pardillo. Y después, una vez que haya pasado revista a todos los datos, elige los más típicos, y entonces hace su lección de historia natural acerca del pardillo. Ya verá cuán fácilmente se hace entonces la lección.

La maestra movió la cabeza. No la había convencido. Y cuando trasponía el umbral de mi despacho, me di cuenta de que todavía la idea de la próxima visita de inspección proyectaba su sombra, envolviendo toda la persona de la maestra.

Preocupaciones de los maestros.

A Patri, aquellas muestras de inconsciencia y aquella resistencia a interpretar su pensamiento por parte de los maestros, le producía una impresión desastrosa.

A veces enviaba a los maestros indicaciones concretas para hacer determinadas clases. Tampoco era más afortunado. El mismo Patri lo recuerda cuando refiere el diálogo que sostuvo con el profesor de Geografía de la escuela.

—La auxiliar de usted, señor Director—dijo el profesor de Geografía—ha venido esta mañana a mi clase. Me ha entregado unas "líneas generales a título de indicación" para hacer una lección de Geografía. Me ha asegurado que con ello "estimulará la reflexión y la imaginación". Escuche usted, señor Director, que voy a leerlo.

El profesor de Geografía, buscó en sus bolsillos, sacó de uno de ellos un carnet, y leyó:

—El padre de Miguel Zúñich marchará la semana próxima con su familia a Wilkesbarre. Esta familia es oriunda de una cuenca minera de Austria. Van a instalarse en la cuenca minera de Pensilvania. Haga usted que Miguel cuente en clase la vida que hacía en su país natal, y su viaje hasta Nueva York. Usted, por su parte, haga comprender a los niños por qué se van a Pensilvania en vez de continuar en Nueva York. Describales el viaje de Nueva York a Wilkesbarre, distancia, costo del viaje, duración. Compare la industria minera y metalúrgica de los dos países. Haga usted que Miguel prometa que escribirá desde allí a la clase, contestando a las preguntas que ahora no sepa responder.

—Muy interesante—le dijo Patri.—¿Lo ha hecho usted ya? . . .

—Me guardaré mucho de hacerlo—contestó.—Lo que esta clase tiene que aprender es un programa que le exigirán el día del examen. Cuando tengan que examinarse estoy muy seguro que no les han de pedir que sigan las peregrinaciones de Zúñich por la superficie del globo.

Y el profesor de Geografía se marchó. Decididamente los maestros no se habían compenetrado con el espíritu de Patri. Mas Patri no desmayó. Al contrario; insiste, trabaja con más interés a fin de llegar a conseguir la adhesión de los maestros, ya que ellos debían ser necesariamente los colaboradores y auxiliares suyos en la escuela. Entonces se resuelve Patri contra la manera de reclutar personal para la enseñanza, reconociendo enán insuficiente e ineficaz es la preparación del maestro.

La escuela y el maestro son para el niño.

Para Patri el problema se plantea con toda claridad. Reconoce que la primera tarea a realizar consiste en una transformación radical de la escuela hasta conseguir que sea rica, viva. Pero que si esa es la primera tarea, la segunda y no menos importante obligación, consiste en transformar a los maestros. Porque si la escuela actual—dice Patri—desvía y falsea las facultades del niño, es indudable que falsea y desvía igualmente las facultades mentales del maestro.

Decir hoy escuela, equivale a decir paralización, detención del desenvolvimiento del niño, y equivale igualmente a decir detención y paralización del desenvolvimiento del maestro.

Y Patri pide una reforma en la formación profesional del Magisterio, lo hace pensando en la preparación actual de las maestras.

Los maestros carecen de preparación.

A los seis años—dice Patri—entra la niña en el primer año de una escuela primaria. Ahí comienza, al parecer, su preparación para la vida. Nada importa que sea débil físicamente o que no esté preparada mentalmente para el trabajo reglamentario. Tiene seis años, es la edad de empezar y basta.

Después, durante ocho años, la niña sigue sentada en su pupitre, aprende de memoria, repite de memoria obtiene buenas calificaciones y va pasando de promoción en promoción.

Desde el primer día en que fué a la clase de párvulos la futura maestra aprendió a callar, a estar cohibida, a doblegarse ante el más fuerte. Se ha acostumbrado a descansar en el pensamiento ajeno, creer más en los libros y en las palabras que en los actos. Tiene miedo de pensar, de hacer; se contenta con seguir.

Repetir de memoria siempre.

Cuando entra en la Normal, se convierte en seguida en una máquina. Sabe lo que tiene que hacer: continuar sentada en la mesa; estudiar en los libros; repetir de memoria. . . Así aprueba y llega a ser maestra.

Cuando es maestra, enseña como aprendió.

Y la Inspección hace lo mismo.

Y si va a la Universidad, lo mismo.

En todas partes hablan y hablan: escriben y escriben. A la realidad positiva no la conocen. No conocen al niño. Y no hay nada tan importante como conocer al niño.

Así se explica que la escuela y el maestro sean en realidad, verdaderos enemigos de la infancia.

JOLI



CALIDAD SOLIDEZ ELEGANCIA



AF DS-174

Feliz Año Nuevo

desea a Ud.

“El Naranja”

Antigua casa especializada en la Venta de Repuestos para máquinas de coeer de toda Marea, gramófonos, Victrolas Ortofónicas, primus y Bicieletas. Cuenta con el taller de mecánica fina mejor organizado.

Calle de San Andrés Nº 815

IMPORTACION DIRECTA

Y

Fabricación Nacional Garantizada.

LIBRERIA PERUANA

de

Domingo Miranda

Filipinas 546 - Noviciado 904

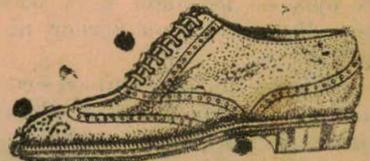
LIMA

Derecho internacional público	Liszt
Tratado elemental de derecho romano	Petit
Derecho penal	C. Calón
Hacienda pública	Eheberg
Derecho constitucional	Duguit
Código de comercio -2 t.-	Lama
Finanzas	J. Terry
El uxoricidio por adulterio	J. Peco
Derecho constitucional	A. P. Soldán
Derecho administrativo	A. P. Soldán
Teoría de las obligaciones -9 tomos-	Giorgi
Derecho penal -3 tomos-	G. Roure
Enciclopedia Espasa tomo 68 y 69	Espasa
Manual de ciencia de la hacienda -2 tomos-	F. Flora
Derecho penal - fascículo 3º Delito -	Cornejo

OBROEROS MANUALES E INTELECTUALES

S. 6.00

Calzado popular de primera calidad para caballeros. Visítenos y se convencerá.



GRANADOS 861 (Jirón Cuzco) Ventana de reja.

Café Bolívar

MATAJUDIOS 150

Costado del Hotel Bolívar

El preferido del público limeño por su condimentación sana de comidas criollas y viandas de todo estilo. — También dulces de fuentes, especialmente para familias.

Su Mistela, que es el GI NDON, no digo nada Pase Ud. para convencerse.

Materiales de Construcción

Graft Hnos.

Agentes autorizados de la Fábrica Nacional de CEMENTO “SOL” y “YESO” “EL AGUILA”. venden además: Cal, ladrillos, pasteleros, mosaicos, tejas, caña brava tubos cerámica, aserrín, mayólicas y azulejos, petróleo, adobes, arena, hormigón piedra, etc. etc.

Avenida Arequipa Calle 26 ESTE.

Teléfonos—57920 y 57843 San Isidro.

RADIOS

ELECTROLAS

VICTROLAS ORTOFONICAS

NOVEDADES EN DISCOS

EL FONOGRAFO

— Baquijano No. 712 —

FOTOGRAFIA KODAKS
ARTICULOS FOTOGRAFICOS